SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 19 DE FEBRERO DE 1939 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (IXe REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XV.— NUMERO 726

¿Quién retiene en presidio a Vega Alvarez?

PARA fusilar a un hombre o perderlo para el resto de sus días (acortados por los malos tratos), los jueces (?) franquistas acostumbraban a cargar a la cuenta del acusado la comisión de cien crímenes durante la revolución o la guerra. Para una tal acusación precisaba desparpajo con ganas de crucificar al prójimo y huír, por consiguiente, de todo sentido de justicia con la máxima velocidad posible. Hoy, después de veintitrés años de atrocidades de ésas, aún se da el caso de algún « rojo » acusado de «horrendos asesinatos» que nadie probará, pero cuya hipótesis servirá para perder a toda persona que no comparta la opinión de sus perseguidores.

Contra la costumbre, la Themis falangista en la ocasión Vega Alvarez no ha recurrido al truco de los «cien asesinatos». Analizadas la historia y la moral del acusado, la justicia que manda hacer Franco no se ha atrevido ni siquiera a insinuar que su víctima podría ser persona de sentimientos perversos. Así, el crédito de hombre solvente, Vega Alvarez lo adquiere también de sus enemigos, no quedándoles, a éstos, otra solución que la de acusarle de «actividades subversivas», que en última instancia se concretan en el historial cenetista y en la persistencia en la misma postura manifestados por Vega, más el «agravante» de haber sido juzgado, condenado y presidiado en 1933 con motivo de los trágicos sucesos de Casas Viejas, y en 1939 con motivo de la pérdida de la guerra.

No osarán, no, los enemigos franquistas de Vega, confiar a los demócratas extranjeros que favorecen al régimen con dólares y tratados de comercio liberales, que un hombre, con otros muchos hombres, pudre en presidio hace años por delito de opinión. No se atreverán, no, los jueces dependientes de Franco, a vocear su crimen de lesa humanidad, su total menosprecio por la justicia, concretado el caso en una figura modesta, pero nobilísima : la de Vega Alvarez. So pena de declararse coaccionados, intervenidos, mediatizados...

Y éste es el caso : ¿Por quién? ¿por quiénes? ¿Quién es o son los malvados que en secreto se refocilan por el sufrir de un hombre que moralmente está a cien codos sobre ellos y que por sus artimañas mantienen desgraciado? Ser cenetista, ser partidario de la igualdad de clases no es delito en países de libertad siquiera sea relativa. No ocurre así en España, donde la justicia es de partido y frecuentemente recurso para venganzas particulares.

¿Quién o quiénes mantienen a Vega Alvarez entre rejas? Lo barruntamos, pero no lo afirmamos. Lo sabremos exactamente algún día y anotamos que el agravio entrará en la cuenta. Los soberbios, los potentados, desean que bajo el franquismo sus opositores de siempre queden humillados y aplastados, y cuando no ocurre así se les revuelve la bilis e intrigan cobardemente, «clandestinamente», para perder al osado o a los osados en la forma que sea y por vil que sea.

Vega lleva la carga de 30 años de condena por el ridículo delito de «actividades subversivas». Por una expansión escrita cargó con veinte años más; ¡y a eso le llaman justicia en Franconia! La « bondad » de Franco le ha rebajado catorce años, pero en este juego de muchos años más y algunos menos, Vega consume su sangre en un maldito encierro. De haber claudicado, a estas horas estaría libre. Pero nuestro amigo es de la casta de los hombres que no claudican. Lo sabemos cierto. Más de una vez le han hecho proposiciones en este sentido y las ha rechazado. Al verlo buen escritor, incluso periodistas de la situación se han interesado por nuestro hombre, lo han visitado, le han rogado, y ante el temple de Vega han desistido, dejándolo, claro, en abandono. Ha solicitado —el preso— traslado a Málaga por motivos de salud, y ni esto se le ha concedido. Hablamos de hace tres meses. La sentencia secreta, la dictada por sus cobardes y tenebrosos enemigos, es la de que Vega reviente en el hosco y trágico presidio de Puerto de Santa María, caserón maldito rodeado de tierras insalubres y regido por hombres que si se distinguen en algo es por su inflexibilidad reglamentaria.

Pero Vega tiene amigos que por él trabajan. Y que no dejarán de hacerlo pese a la maldad de unos y a los silenciosos de otros.

Solidaridad para nuestros presos y los de todos

HAY temas permanentes y siempre de perenne actualidad y el tema de los presos en España es un tema actual en casi todos los hogares proletarios pese a que internacionalmente haya perdido toda su actualidad y la prensa de allende España silencie la verdadera y trágica situación penal de nuestro país.

Cierto, que en todos los países hay un contingente penal reclutado entre los miles de casos que frecuentemente ocurren en la vida, desquiciada por la marcha esquizofrénica que el industrialismo ha impreso en el rodar del tiempo; pero el caso «nuestro», a más de esa recua de delincuentes ocasionales o profesionales existentes, hay otro considerable contingente de presos político-sociales de los que nadie habla. No ha mucho la prensa internacional —pero con letras «pequeñas— ha hablado de la condena impuesta al ex-falangista Dionisio Ridruejo. Diríase, en general, que el mundo quiere cubrir su faz desvergonzada con la careta del silencio sobre el caso español. Otra explicación no existe para que la Hiena del Pardo siga masacrando al pueblo.

Sin embargo, nosotros, no cesamos un instante en nuestra campaña en pro de los presos. No es manía nuestra, no es que queramos tocar piedras gastadas sólo con el pretexto de combatir a nuestro enemigo. Si en España el Caudillo y su «compaña» hubiera resuelto el problema del bienestar general, nuestra voz sería estéril y disonante, pero como sabemos que no ha resuelto nada, que ha empeorado todo hasta el extremo de que sus aliados de ayer hoy conspiran contra él, como es el caso reciente de los monárquicos de banquete que dicen públicamente lo que nosotros desde hace décadas venimos repitiendo: «que Franco disfruta de un poder absoluto gracias a su golpe de fuerza secundado por toda la plutocracia mundial». Esto es lo que reconocen éstos por boca de uno de sus líderes, Joaquín Satrustegui. Por estas razones insistimos e insistiremos. Diremos con letras mayúsculas que sus reformas del Código Penal en vez de facilitar la marcha de la Justicia, ha privado al detenido de toda forma legal de defenderse, y repetiremos hasta lo insaciable que sus indultos son siempre un verdadero camelo que no indulta a nadie, salvo a los inmorales del régimen, caídos en la cárcel por cohecho.

Se encuentran aún en las cárceles, además de todos aquellos que después del 1 de abril 1939 se levantaron gallardamente para combatir con las armas de la oposición la ilegalidad franquista, presos llamados de «guerra», es decir, que están entre los cuatro muros desde abril del 1939 o antes. No hiperbolizamos. Tenemos datos concretos que se presentan fáciles de comprobar. Y uno de ellos es el caso de Cristóbal Vega Alvarez, preso de la fecha citada aún en el Puerto de Santa María (Cádiz). Cierto que Vega podía (quizás) estar en la calle si éste se hubiese comportado de forma distinta a como se ha comportado, pero el citado entendió que aún dentro de la cárcel el hombre debía seguir siendo hombre y por serlo se vió condenado, sin haber gustado de la libertad, de otra condena, llamada por el régimen «posterior». Y Cristóbal Vega, como otros sigue encarcelado después de abril de 1939 por el delito de pensar de distinta manera que la caterva fascio-falangista. Para nuestros presos NO HAY INDULTO. Esto todo el antifascismo debe metérselo en la cabeza, como igualmente debe meterse en la cabeza que todo aquel que hubiese sido condenado en los tétricos años de la victoria franquista ,lo sería hoy de caer en manos de sus enemigos. Por lo tanto, es lógico, de lógica de defensa que todos juntos nos defendamos y defendamos a nuestros hermanos que sólo incuban enfermedad en los «paraísos» franquistas. Debemos unir fuerzas, mobilizarnos en todos los frentes, sean los que sean con el objeto de levantar campaña en pro de nuestros presos.

ABEL PAZ

Santo de cal y canto

por Angel SAMBLANCAT

A un abonado a la bazofia del pesebre presupuestero, como profesor de «histerias» del pasado, se le desface el belfo en baba de indevanados brines, como a un buey; cantando las laudes o glorias de Fernando III, llamado el Santo en las iconostasierías; no siéndolo más que de pared y como una pared, y encarable a la misma.

Dice el fiel de fechos al habla, que el propietario en cuestión ganó para la Fe de nuestros padres a Córdoba y Sevilla, Murcia y Jaén; mandó construir las catedrales de Toledo y de Burgos; y privilegió a la teóloga Universidad de Salamanca, fundada por su padre, Alfonso IX, que ya olía al amador de la adúltera gentileza de Leonor de Guzmán, y creador también de otra behetría y vagabundaje, similar al de la santagrada» o caballería de Santiago.

La crónica antigua de España corre a cargo de frailes y de clérigos tripatulladores y traficas; y la moderna, de glosilambios o lingüilongos de la estatalidad. Unos y otros no hacen más que embrollar como gatos sus madejas. Los primeros se debrullan en su arte, a beneficio de monasterios y cabildos y las ollas en que rancheán; y los segundos, a cuenta de becas y escalafones. Los nombrados por delante, únicamente cronografían bestialidades guerreras de campeadores y algareros de cabeza de palo, como el Cid; e ingletazos de principes tenorinos y de doña-Ineses con hambre de sofá.

Estos pretensos despojos de ventralla de Clio, no eran más que analeros; y malos; de la analidad, generalmente. Transcribían por años chismes de refectorio y de cocina conventuales. Y escribían en un latín de mondadoris de patatas.

Idacio, el del Cronicón, era obispo gallego, confirmador de galegas. Severo Sulpicio, ídem bituriciano. El Biclarense fué abad de muchas arrobas, de Biclara. Vulsa también prelació revulsamente. El Pacense (de Pax Yulia, Beja) empuñó del mismo modo garrote sagrado. El Albeldense llevaba la hierra de un pimentonero cenobio de la Albelda riojana. El Silense, de ensilador de Silos. Sampiro se encachuchaba la mitra de Astorga. *Et sic de céateris.* Ninguno de ellos pasaba mucho de saber firmar y regoldar *ex cáthedra.* Ocupados en confesar beaterio y atracarse de «pollenta» y carnero robados, encargaban sus relaciones a legos beodos y sin otro equipo que de ritos, liturgia y teurgia en las meninges.

La Reconquista cristiana de nuestro suelo fué un cólico. La casa española olió a cubil, hasta que los moros la revistieron de azulejos, que permitían lavarle la cara y jabonarle la interioridad. Los españoles no llevaron limpio el subdorso, mientras se lo asearon con una teja; con la piedra preciosa de un cascote; con yerbajos y papelucio. Los muslines introdujeron arroyos en las habitaciones, que instauraron la irrigación íntima, el chapotazo del agua y la pasata de la esponja.

La cruzada reconquistadora, precurriendo y ganándole las etapas a la del queso y los chorizos burgaleses, fué un reniego de Dios, desde el doble punto de vista social y nacional. Las tierras se le arrebataban al mahometano que las cultivaba; y se le entregaban al innoble bruto baronial, que las convertía en pisto de pistas, cazaderos y picaderos; o a eremitazgos, más seudos que el pan de la mesa eucarística, que de brevas y de cotos hacían montaneras (criaderos de tocinos, echados libremente a la bellota). Y esos eran los únicos españoles, que no comían calabazo y calabozo inquisidor. Se elogia a los monjes de Domnos Sanctos, porque iniciaron la colonización monacal con siervos y en propia pro; beneficiando una donación de raíces, hecha en 905 por Alfonso III a la iglesia de S. Fructuoso.

El rescate de lo perdido en Guadalete, se hizo contra el sentir nacional, que era favorable al africano laborioso; y hostil al godo holgazán y canta-responsos y que comía con los dedos. Concubinaron con la morería gratamente hasta los monarcas bautizados primitivos. A Ordoño IV, dicho el Malo, lo denigra la Epacta, porque lo instaló en el trono Abderramán III. A Sancho el Craso y a Bermudo o Pero Mudo, que no podía hablar de relleno, les curaban la gota médicos califales, que sólo les recetaban que no tragoneasen como dragones. Bermudo II fué el que le compró la paz a Almanzor contra el cuerpo de su hija Teresa. En lo que no hizo más que seguir la tradición de los Froilanes y Maullagatos, que para no ser destruídos por los Omniadas les pagaban el tributo de las 100 doncellas, 50 hidalgas y 50 del estado llano a las que no tocaban los sarracenos ,sin tratarlas previamente por la legía o por el Fab u otro detergente.

Córdoba pierde por el Nando santurrón la alcurnia intelectual, que la engrandeció con romanos e ismaelitas; y que no le revirginan los Manoletes y Lagartijos, con que la aporcará el Evangelio. Sevilla, dueña de una Academia isidoriana gótica importante, y muy ilustre cuando arabizada, se destiñe con el fernandismo santero; sin rehacerse culturalmente, hasta relucir con la pintura y la talla y laicizarse y secularizarse.

Los reyes cristianos, con su rapienda, no hacen más que adquirir patrimonios para sus queridas y sus bastardos. Sus cortes no lo son más que de los milagros y la conchabanza. El dogma y la unidad de la patria les importan un pepino. Alfonso VI hace al morir pedazos su reino como a una vaca y los distribuye entre su bordería; iniciando la era de las guerras civiles y los cainitas fratricidios. Los espúreos Trastamaras de Alfonso XI continuarán la hecatombe, que enriquece Enrique con apelaciones a las Compañías Blancas extranjeras.

La Universidad fernandina no fué más que un deformatorio de mentalidades clerical. Las catedrales ferragúticas eran teatralidades, en que la catolicidad explotaba la industria del espectáculo, en perjuicio de trotras y danzaderas y sus arrimos. Los hospitales de la época no tienen otro cariz, que el de Diaconías de Pablo el Diácono, en que se curaba con exorcismos y bendiciones, y se les quitaba a los galenos el pan de la boca. ¿Conformes? Pues ¡a otros Gregorios con grimorios!

Curiosidad intelectual y creencia

por Andrés LORULOT

« La Naturaleza ha existido siempre. »

HELVETIUS

NO hace mucho tiempo escribía Alberto Delacour : «Para destruir al sentimiento religioso, habría necesidad de dos cosas igualmente imposibles : amputar la naturaleza humana de esta curiosidad que hace su tormento y su gloria, y demostrar la inexistencia de Dios, empresa radicalmente absurda, puesto que toda prueba negativa está fuera de las posibilidades del espíritu humano. Luego, la *arreligión* serena será siempre un estado excepcional y frecuentemente momentáneo. C. Q. F. D.»

Siempre he querido mucho a este C. Q. F. D. Está tan lleno de una altiva confianza en sí mismo que nos colma verdaderamente de satisfacción. ¡C. Q. F. D.! ¡Pesado y juzgado! Ruego al señor Delacour que me excuse, pero no estoy convencido.

Yo sostengo que el *negador* de Dios no está obligado a «amputar la naturaleza humana de esta curiosidad inmortal que hace su tormento y su gloria.» El ateísmo no amputa a nadie. Lo que mutila a la inteligencia humana es la creencia ciega, es la autoridad dogmática. No es, no puede ser, el pensamiento libre. Al revés, el racionalista es mucho más *curioso* que el creyente. Este último no busca nada, no ha tenido nunca necesidad de buscar ninguna cosa, puesto que ha recibido la « Verdad » completamente hecha y masticada en su catecismo. ¿Qué curiosidad puede experimentar un dócil creyente que camina por la vida con anteojeras firmemente atadas a un lado y a otro de su cara llevando la « Revelación » bajo su brazo? Le han enseñado a callarse, a no hacer preguntas indiscretas e inútiles. Completamente inútiles, puesto que Dios es inaccesible, inexplicable, incomprensible.

No exagero nada :

«Dios es el misterio totalmente inaccesible a toda inteligencia creada, por muy grande que sea. Nosotros sabemos que Dios es la Verdad misma, la Bondad misma, la Belleza misma, y que en su simplicidad inefable tiene una infinidad de otros atributos infinitos. Mas tener una idea clara de tal abismo de perfecciones es absolutamente imposible. Con mucha más razón, toda criatura es incapaz de entrar, solamente con sus fuerzas, en el misterio de Dios, de verle frente a frente, de participar de su vida divina. Eso sobrepasa las posibilidades de todo sér creado, sea como se quiera este sér, aunque se trate del ángel más perfecto. No os imaginéis que los ángeles ven a Dios mediante sus fuerzas naturales so pretexto de que son espíritus puros y de que Dios es también un espíritu puro. Eso no suprime en absoluto el abismo que los separa de él...». — («L'Ami du Clergé», 13-11-1952).

Verdaderamente, los teólogos son sabios muy notables. ¡Cuántas cosas saben! Saben que los ángeles no ven a Dios. No merece la pena, pues, ser ángel. (A no ser que Dios quiera manifestarse a ellos, bien entendido, como se ha manifestado al papa Pio XII). Pero «L'Ami du Clergé» nos dice que ningún hombre, por muy inteligente que sea, puede comprender el misterio de Dios. Eso es absolutamente imposible incluso a Pio XII, a un santo o a un ángel.

En esas condiciones me es imposible creer bajo palabra a ninguno de los que me hablan de Dios y que me hacen su descripción, ya sean teólogos, papas o santos. Respecto a los ángeles, no conozco a ninguno.

La curiosidad es una cosa malsana e inclusive peligrosa. ¿Ha olvidado el señor Delacour que ella procede del Diablo? Es un fruto del orgullo, que quería saber todo, comprender todo, en lugar de inclinarse con humildad aceptando la ignorancia.

¿No fué Adam castigado despiadadamente por haber gustado el fruto del Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal empujado por la curiosidad y sobre todo por Eva, más curiosa aún que él?

No es el libre pensamiento el que ahoga a la curiosidad, es la religión. El espíritu científico anima a nuestra razón y nos conduce a levantar los velos, a luchar contra todos los prejuicios, a ensanchar, cada vez más, el campo del conocimiento humano.

He ahí un punto sobre el cual el C. Q. F. D. del señor Delacour me parece bien imprudente. Pasemos a otro.

El señor Delacour nos hace, en efecto, una declaración más regocijante aún : «Es radicalmente absurdo querer demostrar la inexistencia de Dios». El señor Delacour no tiene el mérito de haber inventado esa patraña. ¡Cuántos contradictores, en reunión pública la han sacado a relucir triunfantes! : «Nosotros no podemos probar que Dios existe, de acuerdo; pero vosotros no podéis tampoco probar que no existe».

Yo respondo así : En primer lugar, me place vuestra afirmación; os reconocéis incapaces de demostrar la existencia de un Sér Supremo, al cual, no obstante eso, me pedís que sacrifique todo. En estas condiciones ¿por qué afirmáis su existencia?, ¿por qué habláis de este Dios desde por la mañana hasta por la noche? ¿Por qué le rogáis y por qué le adoráis? Verdaderamente, eso no es muy serio. Y para ocultar, disimular vuestra derrota ,intentáis lanzarme a mí la pelota diciéndome : « ¡Demuéstrenos que Dios no existe! »

Perdón, amigo :

Es el que afirma la existencia de una cosa el que tiene que presentar pruebas de ella. Si vosotros sois incapaces de hacerlo, la causa está vista : vosotros mismos os condenáis.

¿Cómo podría yo demostraros que Dios no existe, cuando para mí la palabra *Dios* no significa absolutamente nada? Esa palabra está vacía de sentido y no responde a nada. ¿Vosotros sois de un parecer diferente? Estáis en vuestro derecho. Presentarme, pues, vuestros argumentos... si es que tenéis alguno.

Personalmente, yo sostengo, mientras no haya pruebas de lo contrario, *que en el Universo todo trascurre* como si el sér que vosotros llamáis Dios (admitiendo que eso sea un sér) no existiese.

Traductor : Cendón

C. N. T. Francesa - «SOLI»

Festival Artístico 1959

EL 26 de abril en la gran sala del Palacio de la Mutualidad (2.250 plazas).

Empezamos con el pie derecho y con dos amigos de «SOLI» muy estimados de los compañeros y resto del público. En nuestra casa ambos están como en la suya porque saben que los tenemos en gran aprecio.

Georges Staquet

Abre la puerta del Programa el compañero LEO CAMPION, *chansonnier* sonriente, de amabilidad alegre, lo que no le priva de ser agudo y certero en sus críticas, tan pronto donosas como penetrantes, mas como si tal cosa... Ver actuar a Campion es siempre un placer. Lo indica el propio público, que sólo al verlo entrar en escena ya lo aplaude calurosamente a guisa de cordial saludo.

Tenemos luego a GEORGES STAQUET, cancionista «social» de fuerza, por su voz potente y excelentemente matizada, y por el color protestatario, emancipador, de sus canciones. «Para los compañeros españoles estrenaré repertorio» nos dijo el día de la entrevista. Y claro, de antemano se lo agradecimos. Mas la intrépida Suzy se interpuso hallando inadecuado que no cantara en la fiesta franco-cenetista que es la nuestra de cada año, alguna de las relevantes producciones de Léo Ferré. Y claro, Georges accedió al ruego.

El «chansonnier» libertario Charles d'Avray medió en el concurso con la resultancia de que en nuestra fiesta participará el poeta anarquista Charles d'Avray.

Un preocupado: Georges Brassens. El estima a los compañeros españoles —sinceramente nos dice—, pero las contratas le abruman. «Si estoy en Paris contad conmigo» nos ha asegurado; y añadido: «Aunque sea a última hora y sin haberse hecho propaganda, pues para nosotros esa no importa».

Léo Campion

Todo se presenta favorable en esta brega organizadora, por lo que una seguridad ofrecemos: El Programa saldrá, cuando menos, como el del año pasado, que ya es decir, creemos...

Pantanos de juguete

LA prensa franquista tan ducha en trucos de suma habilidad para disfrazar o disminuir las verdades, ha sugerido la mentira «piadosa» de atribuir la catástrofe de Ribadelago a una sacudida sísmica. Señores técnicos periodísticos, no me hagan sonreír, que el suceso no admite broma. ¿No creen que la realidad de lo ocurrido es más simple? ¿O es que la burocracia y la tecnocracia que intervino en la construcción del pantano roto confundieron cemento con yeso y hierro con alambre, cuya baratura nada tiene de común con el estallido de un terremoto?

Todos ustedes, por lo visto, se han pasado la vida rezando, o bueno, estudiando; y se pasaron por alto la densidad y la presión de cada metro cúbico de líquido, igual que a Dios, protector de Franco, le pasó por alto telefonearle a éste el peligro de las lluvias desatadas en los montes de Cabrera, a lo cual, por gracia que se aduzca, no le vemos gracia alguna.

La próxima vez, señores técnicos y empresarios, pongan buen cemento, hierro resistente y en la cantidad debida; calculen la presión de las aguas, o de lo contrario, rueguen al señor de los cielos que no os moje los pantanos, capaces para cinco litros de agua, no ya para cinco y medio.

UNO

A LOS LECTORES DEL SUPLEMENTO LITERARIO DE SOLIDARIDAD OBRERA

El próximo número de nuestro mensual literario contendrá el texto íntegro de la patética conferencia-poemática en 800 versos pronunciada por nuestro amigo León Felipe en el Cine Coliseum de Barcelona el día 28 de marzo de 1937 bajo los auspicios de la CNT-FAI y con motivo de la caída de Málaga en manos del fascismo.

Es una pieza literaria tan emocionante como histórica.

No lo olvidéis: en el Suplemento Literario de SOLIDARIDAD OBRERA correspondiente al mes de febrero.

IMPORTANTE

Para el mejor éxito de la campaña pro Vega Alvarez necesitamos el concurso directo de todos. A este efecto, en el número próximo publicaremos en verso y reverso el expediente de nuestro defendido a fin de que cada lector pueda recortarlo y enviarlo a la persona de su conocencia, francesa o española, susceptible de emplear su influencia en pro de Vega.

Cuantos coleccionen « SOLI » pueden pedir su ejemplar extra para no quedar con la colección truncada.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Tribuna juvenil

DE LA ACTUALIDAD

VARIAS e importantes son las cosas que podríamos llamar de actualidad : escandalosos «affaires» de escandalosos personajes de vida brillante y de penetración política, trascendentales descubrimientos de allende la Tierra, medidas profilácticas de países que surgen del sueño de las tiranías, como Cuba; escapadas misteriosas, como la evasión a países desconocidos de tiranos en « chomage » (Perón) y visados de entrada a gente truhanesca como Batista a países tranquilos como por ejemplo, España... Total... una visión del mundo feliz no de Huxley sino de Kruschev, Eisenhower, que juegan a las damas el porvenir del hombre. El primero, según sus palabras «a la conquista del cielo», el segundo, según sus hechos, «al imperio del mundo». ¡Y así va el orbe!

Pero de todos estos «affaires» y otros de mayor cuantía, como el golpe de Estado de Grace-Rainier de Mónaco y el cierre de fronteras de Andorra, el que más destaca, por lo trascendente, son las resoluciones del XXI congreso del Partido comunista ruso. Pues el paso de la tortuga moscovita, según resoluciones, conduce hacia el comunismo integral «de cada uno según sus fuerzas a cada uno según sus necesidades». A tantos años vista (1917, presente) se está ya a las puertas de la « dicha » ¡qué puerta más estrecha y larga!

En ruso, la graduación va lenta, pero segura. Como la eliminación del hombre como ente individualmente considerado. El comunismo integral de los señores comunitas es el robot. Y la nota descollante del congreso, quitando el abrazo de Pasionaria a la delegación argentina, es la alocución del minero Mamai, célebre en toda Rusia como cabo de vara minero.

Una de las resoluciones del tal comicio es la eliminación pública de los « renegados ». Otra, dar a los sindicatos «ciertos poderes hasta la fecha ejercidos por el Estado : combatir la vagancia, la embriaguez y la sinvergonzonería. Total : la transformación del sindicato en gendarme. De sobre el control del poder estatal y sus excesos eso a los sindicados no les interesa, ¿para qué?

Otra novedad de tal reunión de todos los partidos hermanos en nuestro señor Lenin, es renegar de éste al afirmar (lo que nosotros desde hace muchos años sabemos) por boca de Suslov en su intervención de «el socialismo se transforma gradualmente en comunismo» que el Estado no desaparecerá jamás por muy comunismo integral a que la URSS llegue. Para los dirigentes del Kremlin y segundones esparcidos por el mundo, la ambición máxima de la máxima cumbre de la sociedad perfecta, es la mecanización del hombre regido por el ejército de Mamai y atosigados de bellotas. Ahí está, por si alguien lo ignoraba; el comunismo integral de los Kruschev.

Y por fin : (muy importante) la «igualdad de todos los partidos comunistas del mundo frente a la URSS», ejemplos vivos : Tito, Hungría y el camaleón de Gomulka, etc.

Y como fin de fiesta (todo espectáculo que se aprecie de bueno o tiene) la declaración seria «que el comunismo es el campeón de la paz y que están prestos a colaborar con todos los países para el restablecimiento de la misma.» Textualmente : «Hemos fabricado en serie bombas atómicas fusées (cohetes dirigidos) y tenemos un arsenal de cosas mortíferas, pero estamos dispuestos a afirmar la paz para la tranquilidad del mundo.» ¡Bonita forma de tranquilizar al hombre!

Y cerramos la actualidad, dejando que el mundo gire alrededor de tantos sucios negocios...

DIEGO

Y no tenía camisa

HACE unas semanas que un periódico hebdomadario francés, de marcada tendencia liberal, a raíz de la edición de una novela de Miguel del Castillo, hacía un comentario un si o no es laudatorio a la postura de los jóvenes escritores hispanos que, habiendo contemplado con ojos infantiles el horror de nuestra guerra civil y percatándose de la angustia que vivió el pueblo español tras su derrota, entraban en el campo de las letras con un afán de tranquilidad burguesa...

«Esos jóvenes novelistas que llevan en su recuerdo la tragedia que dividió a sus mayores han llegado a comprender que valen más el amor y la vida que las luchas políticas...» Algo así venía a decir el comentarista.

No son sólo esos jóvenes que no vivieron, sino que contemplaron solamente, el remolino —maelstrom— de un pueblo los que han llegado a saber el valor que tienen la vida y el amor. Habemos otros que, menos jóvenes que ellos pero no lo suficientemente viejos para que se nos pueda culpar de promotores —en uno u otro sentido— de aquella contienda en la que intervenimos con todo el fuego pasional al que se entrega, por las causas justas, la pubertad, también sabemos el valor que tienen la vida y el amor. Y no lo minimizamos.

Algunas veces hasta caemos en ese mismo pecado de egoísmo conformista, en el que esos jóvenes escritores están, pensando en lo que podría haber sido nuestro vivir...

Pero resulta que aprendimos, en aquella tragedia, que no es posible la vida ni el amor, tal como deben entenderse, en un mundo donde no existe la justicia. Que no se puede ser dichoso viendo al prójimo desgraciado. Que todo aquello que va a satisfacer con exceso a unos es lo que les falta a los otros. Y aprendimos que la felicidad de «amar y vivir» está en la *camisa* que buscó el rey de la fábula y que no encontró porque no quiso. El campesino era feliz,... ¡y no tenía camisa! ¿Qué le habría costado al rey el tirar al diablo la suya?

No. Por eso, para hacerlo feliz tendremos que arrancársela.

De ahí que algunos —ni jóvenes ni viejos— jóvenes —viejos— sigamos pensando que la felicidad está al otro lado de la lucha política.

XAVIER FUBATE

Antena

BUENA MAQUINA PARA MAL CAMINO

BARCELONA. — Ha sido inaugurado el sistema de tracción moderna en el ferrocarril de vía estrecha Barcelona-Igualada. Oficialmente se anuncia que el resultado ha sido satisfactorio. 70 kilómetros que eran recorridos en 2'30 horas se cumplen ahora, teóricamente, en 1'45.

Sobre la marcha se establecerá el descuento. Porque ¿qué haremos de los automotores si la línea (con 25 kilómetros de curvas pronunciadas) no ha sido rectificada ni los viejos raíles cambiados?

MAS TEMPLO Y MENOS LUZ

MANRESA. — Para dar curso al infundio del «misterio de la luz» las autoridades civiles y religiosas ordenaron la reconstrucción del denominado Templo de la Luz, derruído piedra por piedra por la Revolución del año 36.

La reedificación de dicho templo ha sido terminada, por cuyo hecho de « luz » Manresa quedará un poco más a oscuras.

BALBUCEO ATOMICO

BURGOS. — La entidad «Centrales Nucleares del Norte» ha presentado instancia en la Delegación de Industria solicitando permiso para instalar la primera central atómica española en el valle de Tobalinos, de esta provincia.

LA SIRVIENTA SE SIRVE

BARCELONA. — La policía ha detenido a una sirvienta natural de la provincia de Valladolid, que había acudido a esta ciudad para hacer fortuna y marchar al extranjero para disfrutarla. La última sustracción realizada en un domicilio burgués de la Rambla reportó a la muchacha 350.000 pesetas. Anteriormente y en cinco otras casas de familias parásitas había conseguido reunir un pico de pesetas, 36.000.

Moraleja : «Que toda verdadera ama, se haga ella misma la cama».

EL VIEJO

BARCELONA. — Ha sido homenajeado en el Apolo el viejo tanguista Agustín Irusta. Para corresponder al público ejecutó una serie de tangos, milongas, y otros aires cercanos a Buenos Aires.

CASAS DE BARRO

LA CORUÑA. — Una casa para pobres situada en las afueras de la ciudad se ha venido abajo. Hay un muerto : Luciano Castro, de tres años, y una herida gravísima : María Castro, de 14 meses.

***

CORDOBA. — En Santaella se derrumbó una casa vieja, sepultando a varios vecinos. Resultancia : dos hombres heridos y un niño muerto : Mariano Sánchez Romero.

EL DRAMA DE LLEGAR A VIEJO

BARCELONA. El albañil José María Companys, de 64 años, obligado a trabajar a pesar de su edad, se cayó de un andamio de un tercer piso. Lo recogieron del arroyo cadáver.

Información Española

FALLECIO EL ARTISTA

BARCELONA. — El barítono Ricardo Fusté, que actuó durante muchas temporadas en el Liceo, acaba de fallecer a los 67 años. Actualmente se defendía dando lecciones de canto.

NOTA FERROVIARIA

LUGO. — En el túnel de Oural, en la línea de Palencia a La Coruña, el convoy mixto 6403 quedó detenido por carencia de impulsión. Acudido un tren de socorro arreó al 6403 hasta la estación inmediata, comprobándose en ella que dos maquinistas, dos fogoneros, el jefe de tren y dos mozos sufrían fuertes síntomas de asfixia. Afortunadamente han podido ser salvados.

EL QUE ORDENABA EL TRANSITO

MADRID. — El policía de Tráfico, Angel Reyes Hernández, volando en moto para impedir la velocidad de los otros, chocó contra un poste de electricidad, matándose.

Esto podría ocurrir en todas partes. Pero ha ocurrido en Andalucía, tierra de María Santísima.

LA PROPIEDAD SAGRADA Y SANGRANTE

OVIEDO. — Discutiendo sobre el límite de unas pequeñas propiedades huertanas, estuvieron Mariano Díaz y Francisco Arias. Para tener razón el primero mató al segundo de tres tiros de pistola. El juez lo ha procesado y encarcelado por muerte y delito de tenencia de arma prohibida. Sin embargo, el agresor tenía permiso para construír fusiles, puesto que trabajaba en la factoría de Trubia.

Y SAN CRISTOBAL TAN FRESCO

GUADAALJARA. — Un choque de turismo contra camión se ha saldado con cinco muertos correspondientes al turismo. Tal ocurrió hace pocos días en la carretera de Madrid a Barcelona, término de Trijueque.

CURIOSIDAD POR UN ASESINO

MADRID. — El asunto Jarabo — cuatro asesinatos cometidos por un individuo nada interesante — determinó tal curiosidad que la prensa le dedicó extensas reseñas, despreciando el ministro de Información una ocasión de demostrar que la censura puede ser saludable alguna vez, si el que la aplica es inteligente.

Este espectáculo y la categoría social de algunas de sus espectadoras recuerdan los tiempos de la Cruzada en que ciertas señoritas, invitadas por militares rebeldes, acudían a primera hora de la mañana a presenciar los fusilamientos de « rojos ».

Comentando el caso Jarabo, dice una crónica de Arriba» :

«Una de las cosas que más me entristecen en el horripilante asunto — ni siquiera novela o tragedia — de Jarabo y sus crímenes, que tanto está dando que hablar, escribir y hasta suspirar — pues he leído que hay damas que asisten a la audiencia pública de su juicio oral armadas de gemelos de teatro — es la facilidad con que al asesino se le abrían todas las puertas y le recibía todo el mundo... ¿No desconsuela un poco que las puertas de Madrid se abran para el crimen de una manera tan sencilla? En cambio, vayan ustedes, por ejemplo, a cualquier oficina, particular o pública, con el loco propósito de resolver cualquier asunto lícito...»

CLERMONT-FERRAND

Teniendo en proyecto la celebración de una Exposición de prensa internacional anarquista y con el fin de que ésta sea lo más amplia y completa posible, por mediación de la presente nota nos dirigimos a los compañeros, redacciones afines, editoriales y comités orgánicos que posean material apropiado y puedan desprenderse de él durante el tiempo que durara la exposición, rogándoles que nos lo envíen a la dirección siguiente: B. Moreno. 8, rue du Marechal Gallaini-Pont de Vallieres, Clermont-Ferrand (Puy de Dôme).

Todo el material que recibiéramos será devcuelto a los interesados una vez terminada la exposición.

El «milagro» soviético

(Continuación)

Otro de los aspectos de la vida rusa que sorprendió enormemente a mi amigo y su familia, fué la extraordinaria ignorancia del pueblo ruso. Yo no admitiría lo que me dijeron, si no conociera a estas personas como las conozco. Hemos creído que la enseñanza había progresado enormemente en la masa del pueblo. He aquí un botón de muestra:

En todas partes donde ha estado, mi amigo ha constatado que las cajeras y empleadas de los almacenes, de las secciones administrativas no saben hacer una multiplicación. En todas partes, utilizan el bolillero de los párvulos de la escuela primaria. Sin el bolillero están perdidas. De modo que una de sus intérpretes, debiendo calcular el costo total de 65 litros de bencina a tanto el litro, empezó por dibujar el bolillero, hizo el cálculo y... se equivocó.

Se nos dice que la juventud rusa de las ciudades va a la escuela hasta los diecisiete años. Y nuestros viajeros notan que, sin embargo, el nivel de instrucción adquirida no pasa de los doce. Y agregan que la explicación está en que la casi totalidad de la población es de origen campesino, por lo cual tiene «el espíritu tardío y lento». Pero sentimos aquí la aceptación desprovista de espíritu crítico, de las explicaciones fabricadas para los viajeros. Porque, hijos de campesinos o no —y buena parte de los niños actuales de las grandes ciudades no lo son— los escolares de Francia, España, Italia y otras partes saben hacer una multiplicación a los cinco, y más años de escuela.

Por lo demás, en otras de sus notas, nuestros viajeros declaran que el pueblo ruso «manifiesta extremo interés para todo».

Otros aspectos: En todas las ciudades, hay hoteles espléndidos para los turistas. Una nota dice:

«En el Gran Hotel de Smolensk, el comedor de los pasajeros está en el primer piso. En la planta baja el de los soviéticos, a los cuales está estrictamente prohibido subir al primer piso. Un empleado está encargado de impedir estas confusiones. *Hemos visto* a un cliente de la planta baja ser enérgicamente amonestado por haberse dirigido al primer piso, y empujado brutalmente hacia la «buena dirección».

Y es que el sistema organizado mantiene hermética separación entre el pueblo ruso y los visitantes. Pocas son las ocasiones que estos últimos tienen para conversar con la población rusa. Agregad que está prohibido a los extranjeros alejarse a más de 45 kilómetros de Moscú. De modo que éstos no ven sino una parte muy limitada del país y de la vida del pueblo.

El control es severísimo incluso para los viajeros que no pueden ir a otro hotel que el que se les ha destinado, que deben depositar su pasaporte a la llegada, y retirarlo al salir, de modo que no pueden apartarse de la ciudad donde se hallan.

¿Qué diferencia hay entre este régimen y el fascista?

***

Me interesa ahora subrayar la relación existente entre este bajo nivel de vida material, no sólo de Rusia, sino de las naciones satélites, y el nivel alcanzado actualmente por ciertas ciencias. Rusia ha enviado un cohete alrededor del sol; Rusia ha enviado sputniks en el espacio; Rusia irá pronto a la conquista de la Luna, de Marte, de Venus, o de Mercurio. E innumerables admiradores quedan boquiabiertos ante la ciencia soviética, que les parece indicar el nivel general alcanzado por toda la vida, intelectual, cultural, económica y administrativa de Rusia.

No se dan cuenta, estas cándidas gentes, que otras muchas naciones en el mundo habrían hecho progresos comparables, si hubiesen sacrificado en la misma forma el nivel de vida de la población, y la población misma. Que, sin este sacrificio, muchas veces

por Gastón LEVAL

diante el sacrificio monstruoso, no sólo del bienestar, de la libertad y de la dignidad humanas, sino de la vida humana misma?

Cuando citan estadísticas que muestran el ascenso de la producción industrial, olvidan —admitiendo que estas estadísticas sean ciertas— que este ascenso ha sido posible porque durante más de veinte años, quince millones de deportados, hombres y mujeres han sido obligados a extraer gratuitamente el carbón y el hierro de las minas, desde los montes Urales al círculo ártico, viviendo y muriendo en cabañas llenos de piojos, pulgas y otros parásitos, trabajando, medio desnudos, en los campos de turba, construyendo pantanos y carreteras, y cargando, hambrientos, famélicos y esqueléticos bajo la mirada de los guardianes que les vigilaban desde los «miradores», cercados por las ametralladoras, los alambres electrificados y los dogos feroces amaestrados para la caza del hombre. Así, ha sido posible crear una «gran industria» soviética, sobre todo una industria de armamentos formidables, que equipan hoy unas trescientas divisiones prontas a invadir el occidente si el occidente se divide y descuida.

Pues en esta vida más que espartana impuesta al pueblo ruso, hay una intención que escapa demasiado a los comentaristas. Esta población, que soporta resignadamente las intemperies para otros inaguantables, que se alimenta con tanta sobriedad, que aguanta sin quejarse trabajos y fatigas, ¿os dais cuenta de la calidad de soldados que suministraría en una invasión del occidente? Bestias mecanizadas, he aquí lo que fabrica el régimen. Con la bestialidad, incluso intelectual a la que, sistemáticamente se condena a la mayoría del pueblo ruso, y con la mecanización de sus reflejos, de sus instintos, y con las máquinas que se les enseña a manejar, las probabilidades de éxito de una empresa militar son inmensas.

***

Volvamos una vez más al milagro ruso. Mis amigos que hicieron el viaje a que me he referido notaron que había muy poca circulación en las calles de Moscú. En efecto: para una población de seis millones de personas, incluyendo las afueras de la ciudad, se cuenta 25.000 automóviles, todos de lujo, pertenecientes a los altos funcionarios. Admitiendo esta proporción para todo el país, tendríamos 1.750.000 automóviles para toda Rusia, que cuenta 210 millones de habitantes. Mientras Francia cuenta cerca de 4 millones para 44 millones de habitantes.

Este solo ejemplo explica que se pueda, sacrificando el bienestar de la población, hacer, en ciertas actividades progresos inmensos, espectaculares como fuegos artificiales que dejan en la sombra lo que, humanamente, más debe preocuparnos.

Ahora bien. La economía rusa es una economía de Estado, férreamente dirigida, planificada y centralizada. El gobierno puede, sin el menor obstáculo, limitar tal o cual producción, industrial y agrícola, en beneficio de tal o cual obra. El orienta los estudios superiores, la fabricación de sabios, ingenieros y técnicos, de laboratorios y centros experimentales para los fines que más le importan. Y lo que más importa a los gobernantes rusos actuales, es imponerse moral y materialmente al mundo. Para conseguirlo, una de las armas más eficaces es la seducción que puedan ejercer. Por una parte, mediante estadísticas impresionantes, hacen creer que el régimen ha multiplicado la producción industrial y agrícola *al mismo tiempo que el bienestar de la población*, y que esta multiplicación ha sido posible merced al régimen por ellos encarnado. Por otra, impresionan la imaginación de los pueblos merced a realizaciones científicas asombrosas. Y los pueblos no saben que estas realizaciones han costado, en Rusia, el sacrificio de unos treinta millones de personas, muertas en los campos de trabajo y concentración, y al pueblo ruso una esclavitud y sufrimientos sin cuento.

Así han podido realizarse las últimas conquistas de la ciencia llamada soviética. Y cuando se ve a tantos admiradores alabarla, uno quisiera que se redujera de cincuenta o setenta y cinco por ciento el nivel de vida de esas gentes para que en su país se construyera también cohetes con destinación Luna. Tal vez verían que es preferible tener menos ciencias especializadas, y mayor bienestar y libertad.

(Continuará)

Valor sustantivo de la propaganda

por H. PLAJA

HACE unos días hemos leído un trabajo de uno de tantos y buenos compañeros anónimos que son solera firme de nuestro movimiento, en el que exponía ciertas fallas de nuestra propaganda en tiempos pasados. Su lectura, que duda cabe, me interesó en gran manera. Por diversas razones. Pero entre las más acentuadas, una: la de que un propagandista nuestro cuando habla en público en nombre de la anarquía o de la C.N.T. debe saber lo que habla. Debe medir su lenguaje. Debe tener en cuenta que por su palabra habla una colectividad a la que es sagrado poner en ridículo.

Vienen a la memoria algunos de los hechos vividos durante nuestros años de militancia activa. Recordamos que una vez, en Marsá (Tarragona), estuvieron propagando el sindicato único unos compañeros de Barcelona. Su labor fué catastrófica por falta de percepción psicológica del ambiente pueblerino. Creyeron que en la ruralía podía hablarse el mismo lenguaje que en la capital, y no supieron comprender que los problemas presentan distintas características, y que las soluciones se administran de diversa manera, o bajo procedimientos un poco alejados de los que en la capital se emplean.

En las poblaciones reducidas, donde la política al uso ha puesto boca arriba las deficiencias y chanchullos de los partidos que se turnan en el poder, la candidez de los pueblerinos no llega al extremo de no saber discernir la diferencia que existe entre el bien y el mal, entre lo que se dice y lo que se hace. De aquí que hayamos tenido que presenciar alguna vez el mal efecto causado por la disertación de un orador, y la realidad de su conducta.

En Alcover, Tarragona, una vez, yendo con la abnegada compañera Rosario Dolcet a dar un mitin anarquista, nos acompañó un compañero de Reus que acabó por dejar de serlo. En el acto, los dos, Rosario y el que suscribe, hicimos una exposición de las ideas que fué muy bien acogida, y subrayada por aplausos llenos de emoción del auditorio. Cuando terminó de hablar el amigo de Reus, a pesar de su verbo altisonante, pero bastante superficial, el auditorio quedó mudo. Al descender de la tribuna, se nos acercó, a mí y a la compañera Dolcet, un campesino de estos que no dejan caer al suelo cualquiera contradicción y nos espetó: «Compañeros; todo lo que habéis dicho ha estado muy bien. Y, además, considero que el ejemplo de vuestras palabras está en relación con vuestros actos. Por lo menos, nada indica lo contrario a primera vista. Salvo que llevéis escondidos los vicios y las segundas intenciones. Pero lo que no se puede admitir es que se nos hable, como lo ha hecho el amigo de Reus, de que «la burguesía luzca anillos y brillantes ostentosamente engarzados en los pechos de las damas, lo cual significan la sangre acumuladas de los pueblos explotados, sangre generosa de los trabajadores que en el fondo de las minas arrancan estos zafiros para que los luzcan en las bacanales las grandes damas de la alta sociedad burguesa», mientras que tales cosas decía ostentaba en sus dedos un solitario de oro que deslumbraba a los que le escuchaban. Y esto, amigos, no es predicar con el ejemplo. Si una cosa es mala en manos de nuestros tiranos y explotadores, no se puede hacer ostentación de ella en manos de un proletario.»

Francamente, nos dejó patitiesos la argumentación de aquel *pagès* de Alcover.

De aquí que hayamos pensado muchas veces en que la labor de propaganda, sobre todo en los pueblos considerados menos cultos que las ciudades y capitales, debe ser siempre a base de ejemplaridad en las conductas. Podríamos contar una cantidad de anécdotas que corroboran lo improcedente de las contradicciones en que se ha caído algunas veces al mandar a compañeros «impreparados» a lugares donde la mentalidad aguda y la picardía suelen suplir con ventaja «las condiciones intelectuales» de los de la ciudad. La gente de los pueblos quiere ver en la conducta del militante, del propagandista de la C.N.T. y de la anarquía, una reciprocidad que no reclama de un político al uso. Quiere que sus palabras respondan a los hechos. No quiere saber nada de los políticos porque sabe que le han de engañar. Pero cuando un obrero, un explotado como él, va a llevarle la «buena nueva» de ideas libres y fraternales, y combate virilmente los vicios y las lacras de la sociedad, quiere que haya una relación íntima y estrechamente unida entre las palabras y los hechos. La moral del militante no puede ser la del político. Este, tiene dos vidas: una privada y otra pública. El militante del anarquismo o de la C.N.T. no tiene más que una vida; transparente al grado de que no pueda empañarla la más leve sospecha de sinonimidad con la del político. Es así como se pudo hacer grande la organización en las poblaciones campesinas de toda España: PREDICANDO CON EL EJEMPLO.

RAPIDAS

(Viene de la página 1)

el régimen de Franco, la Banca de los «gringos» le enviaba —y le sigue enviando— balones de oxígeno en forma de dólares para que la dictadura española afianzara su base aún pasando por encima de las ejecuciones y la demagogia agresiva de los usurpadores que se encontraban encenagados en un gran cementerio bajo la luna y el sol.

Los partidarios de Batista que tenían en sus manos valores que pertenecían al pueblo cubano en general y que han abandonado la Isla lo han hecho en primer lugar por su seguridad personal y después por colocar obstáculos económicos en el camino de los partidarios de Fidel Castro. Eso lo saben los «gringos» de la Banca como no lo ignora José María Massip cuando dice que: «El peso de Estados Unidos es decisivo todavía en las Antillas. Lo que se haga en el mar antillano depende, en última instancia, del coloso norteamericano, depende de ese «gringo» contra el que ahora se revuelve apasionadamente Fidel Castro».

De lo que se deduce claramente que los barbudos triunfantes en la revuelta cubana «viven» con permiso del enterrador yanqui que interviene o no en el asunto interior de no importa qué nación según comprometa el Debe o el Haber de la Banca pública o privada. Esas mismas aprensiones contra las ejecuciones llevadas a cabo por los tribunales fidelistas las hubieran podido manifestar públicamente cuando su protegido en la Península Ibérica, general Franco, fusilaba cristianamente a sus adversarios políticos, perseguía a la Iglesia protestante y hacía declaración solemne que «España es un país totalitario y que su Jefe es su Excelencia, el Caudillo, generalísimo de los ejércitos de tierra, mar y aire y al propio tiempo jefe del Gobierno».

Todo eso no pueden comprenderlo en un país como los EE.UU. en el cual las empresas bancarias representan la verdadera fuerza nacional que desbordan la Casa Blanca, la Cámara de Representantes y al Senado. De lo contrario no ocurrirían las sarcásticas incongruencias de mantener en el poder a unos dictadores, como el caso de España, como el propio de Batista antes de la pasada primavera y dejar al mismo tiempo que seis importantes empresas norteamericanas de la Banca y de los negocios hagan un empréstito superior al millón y medio de dólares al Gobierno revolucionario cubano para ayudarle a consolidar su posición victoriosa, después de haber ayudado a consolidar la revolución fascista de Franco a través de la Banca Import-Export.

VICENTE ARTES

LEED Y PROPAGAD

SOLIDARIDAD OBRERA

Salvochea visto por Vallina

por FONTAURA

EN uno de sus libros escribió Víctor Hugo: «Un anciano es una ruina que piensa». Ello da la sensación de encontrarnos ante un ser decrépito, vegetando aletargado, casi insensible a todo lo que le rodea, y rumiando lentamente las ideas de antaño, mustias, avegentadas y oliendo a rancio, como esas salas de museo en donde unas figuras de cera lucen antañones vestidos ya descoloridos. Ciertamente, no faltan esos ancianos, casi momificados, que esperan, con bovina resignación, que llegue la muerte con su paso quedo y se los lleve. ¡Ah!, pero también existen otros ancianos con espíritu vivaz, con ánimo juvenil, con inteligencia despierta, con el corazón abierto a la ilusión de savia idealista.

Vallina, nos da la sensación de ser de esos hombres en los que el peso de los años no ha amortiguado su caudal de dinamismo, su voluntad creadora, su fresca sensibilidad, su lucidez mental. Muchos años debe de tener ya el compañero Vallina. Nos habla de acontecimientos que para nosotros, los que nacimos en este siglo se nos antojan ya muy lejanos, perdidos en los vericuetos de la Historia. El nos los saca a relucir con precisión de pormenores como si acabaran de proyectarse en la pantalla de la actualidad. De por sí esto demuestra tener une memoria feliz, y una certera disposición en lo de ensamblar el pasado con el presente y el futuro.

Mucho es lo que de Salvochea nos ha referido, lo que hemos leído. Pero buena parte de ello son referencias de segunda mano, opiniones, que han ido transmitiéndose de uno a otro, con lo que, algunas veces, nos llegan ya un tanto disfiguradas, desleídas, pálido reflejo de la realidad. De ahí que resulte de un alto interés tener el reflejo directo de lo que hizo y pensó Salvochea.

Vallina ha tenido íntima relación con Salvochea. Lo que nos cuenta es fiel trasunto de una realidad vivida a lo largo de los años de amistad. Es el sentir de quien ha tenido entrañable efecto al autor de «La Contribución de Sangre», ese folleto que, en los años mozos, cuando germinaba el deseo de partir hacia otros horizontes que los familiares, leíamos con singular fruición y adentraba en nuestra conciencia la convicción de un antimilitarismo afincado en el corazón y en el cerebro. Posiblemente ya nadie queda que, como Vallina, nos pueda dar la sensación de haber trabado relación con Salvochea. La imaginación, esa «loca de la casa», como dijo el otro, nos ofrece la sensación de que trabamos amistad con aquellas personas queridas que pasaron ya las fronteras del vivir para perderse en el crisol de los recuerdos.

Hemos podido leer en la colección Cuadernos Populares, editada recientemente por «Solidaridad Obrera» el opúsculo de Pedro Vallina: «Crónica de un Revolucionario, con trazos de la vida de Fermín Salvochea». Se trata de un volumen de unas 120 páginas, que se leen con el placer que produce la lectura de lo biográfico e histórico tratado con estilo vigoroso, y agilidad descriptiva. Son toda una serie de apuntes, fijados en capítulos breves, donde van desfilando, casi en relación de «vidas paralelas» diversas fases de la existencia de dos hombres marchando aunados por el mismo camino de la lucha social. Hay en ambos impulso realizador y ferviente convencimiento en los destinos humanos.

Desfilan por las páginas del citado opúsculo características de lo que ha venido siendo la Andalucía libertaria, en donde a manos llenas sembraron semilla anarquista los dos hombres que van enlazados en su acción de idealistas. Hay detalles inéditos de aquella insurrección cantonal que honda huella dejó en tierras de Cádiz, donde tan apreciado era Salvochea. Vallina ríos ofrece un amplio esbozo de toda aquella serie de asonadas revolucionarias características del siglo pasado. Desfilan con trágico perfil aquellos sucesos que ensombrecieron la vida de tantos hogares proletarios: los de Jerez de la Frontera, la trama policíaca de la «Mano Negra». Desfilan también, con trazo preciso, figuras de hombres que, en uno o en otro aspecto, han dejado huella en la Historia de España: Pi y Margall, Pérez Galdós, Canalejas, Pío Baroja, Angiolillo, Weyler, Benot, Nicolás Estévanez y otros muchos de más o menos relieve social.

En una época en que el más abyecto conformismo y la sed de bienes materiales se apodera de muchos; cuando ya no solamente se nota tan prosaica predisposición entre la gente mediocre que nada elevado concibe en cuanto a ideales, sino que incluso el ambiente genuinamente burgués se traga también a algunos que con acento de tragediantes tuvieron momentos en que blasonaron de idealistas cien por cien, es altamente aleccionante leer páginas como las que Vallina ha dedicado a recordar algunos trazos en el vivir de Fermín Salvochea. Son detalles de los que trasciende intenso calor humano; son rasgos ejemplares, espejo de conductas. Demuestran hasta donde se puede llegar cuando se siente el intenso placer de haber obrado bien. Ese placer que mantiene en su fuero interno el idealista de verdad. Satisfacción que llega a vencer inclusive el dolor, físico o moral, que ocasionan las vicisitudes del camino.

Ferrer ha conseguido agregar valor al opúsculo de referencia con el prólogo que le ha puesto. En el vemos que pone de relieve esa especie de fulgor sentimental, gernuinamente ácrata, que se adentra en la retina del lector a medida que se hace cargo de las facetas del vivir idealista de esos dos hombres: Vallina y Salvochea. Ha centrado, frente a algunas deformaciones apreciativas, la personalidad de aquel preclaro hijo de Cádiz. Y creo está en lo cierto el prologuista al decir: «El recuerdo de un Salvochea es reconfortante. Por lo vivo, y por lo que puede prender en la yesca —la conciencia— de la multitudes».

(c) Ministerio de Cultura

Notas de la Semana

LA CONLLEVANCIA

MUCHO se ha hablado últimamente sobre las andanzas de Santiago Carrillo por España en la cual, en nombre del Partido Comunista ha entrado en tratos con personajes influyentes de la Falange. Al margen de estos dimes — que en su día se verá si son ciertos o inexactos — es bueno reparar en la tónica actual de la propaganda bolchevique cara a España. Tras la cursi «jornada de reconciliación» viene la recomendación tibia, respetuosa, del «ruego a las autoridades españolas «para que liberen por aquí y concedan por allá, etcétera.

Por ejemplo, en «Mundo Obrero», que aparece en Madrid (según es mismo estilo de la Radio Pirineos... checoeslovaca), se lee que en Sabadell y Tarrasa han sido difundidas (?) entre los trabajadores unas octavillas (comunistas, desde luego) en las que se decía : «OBREROS . Vayamos en comisiones con los enlaces y jurados, al Sindicato y a la empresa a exigir un aumento general de salario y que se hagan efectivos los acuerdos del III Congreso. Enviemos pliegos de firmas al ministro del Trabajo al pie de estas peticiones.»

Con esa táctica comunista el reconocimiento del régimen franquista es patente; si bien en el fondo esa aceptación de lo estatuido en 1939 a cañonazos fascistas, para el partido comunista equivale a una abertura de puerta conduciendo a la organización sindical verticalista desde la cual extender el radio de acción comunista sobre las capas universitarias y trabajadoras... Además, cuando el franquismo caiga — que caerá algún día — falangistas y comunistas coaligados pueden tratar de salvar a la C. N. S. cual ocurrió con la C. G. T. peronista al ocupar el Poder Leonardi, a título de que la C. N. S. es un organismo obrero de utilidad nacional...

Tan turbios son los manejos y los propósitos de los comunistas, que nada nos extrañaría de que entre totalitarios (falangos y comines) andara el juego. En realidad ¿qué los separa? Porque, un cristo más o un cristo menos, en el terreno del desparpajo carece de importancia.

AUN EL EXTRA

A tres meses de distancia del día de su publicación aún recibimos notas de satisfacción y alguna de regateo. Es normal, y deseable que así sea. Que cada cual se manifieste sobre la obra, y así los obreros aprenderán para lo sucesivo.

Pero la verdad es que nuestro número conmemorativo gustó a una infinidad de compañeros, varios de los cuales (diremos que cerca de doscientos) nos han manifestado su contento. Siguen en importancia numérica los objetores bien intencionados, los que, a pesar de haberles complacido el extra, señalan ciertos lunares que nosotros, antes de lanzar el número, nos sabíamos de memoria. Comprobada igualmente la existencia de particularistas que prefirieron el silencio. Y la de inconformistas sistemáticos. Y la de ilustradores tardíos.

Todo humano, pero que de momento no variará lo hecho. Los que ahora « saben » debían saber antes y ayudarnos en la medida de sus facultades... o de sus archivos. Según Viadiu el extra de « SOLI » para « Soli » es un paso formidable para lograr un estudio completo del periodo «solidarista». Ya veremos cuando alguien acometa la segunda y más completa parte de la tarea por nosotros empezada, si los señores coleccionistas, los máxime enterados, abrirán puerta franca para que la nueva empresa resulte más perfecta.

Nosotros ya hicimos público, con la antelación debida, que para confeccionar el extraordinario partíamos de cero. Dimos de hecho medio año de plazo para que se nos ayudara y sólo unos voluntariosos compañeros recogieron la llamada para atenderla. Otros se hicieron el sordo. Mientras tanto cuatro hombres trabajamos de veras, dos de entre ellos rebuscando incluso en el desván de lo imposible. Y un resumen rápido, pero substancial de la historia de « SOLI » se ha conseguido. ¿Los vacíos? Que la buena disposición del lector los llene. Jacinto Borrás, en publicación ajena lo ha dicho : «En un número de semanario no puede caber la gran historia de « SOLI », lo cual es una verdad grande como el Tibidabo. Los que esperaban (escasos serían) 10.000 « SOLIS » en una, poco meditarían el asunto.

En síntesis, nuestro trabajo ha rendido. Y lo mejor que le vemos — con estimarlo superable — es que ha resultado favorable para todos los compañeros, y ello es algo que cuenta.

SACUDIDAS

AL regresar a la Universidad de Barcelona un catedrático para tomar nuevamente posesión del cargo de profesor del que había sido desposeído, además de encarcelado, los estudiantes de todas las asignaturas le rindieron un homenaje, tan cálido, que tomó caracteres de ruidosa manifestación antifranquista. Los dirigentes del S.E.U., ante la arrolladora ola anti-régimen que barría el halo franquista de las aulas, optaron por no hacerse visibles, prefiriendo que fuera el gobernador quien salvara al franquismo del compromiso.

Como era de esperar, el jefe de policía y el poncio Acedo han proferido amenazas de cierre y de encierros, sin que el estudiantado barcelonés haya depuesto su actitud decididamente antifascista.

También ha dado que hablar la posición catalanista del abad de Montserrat, Escarré, combatida por Colunga en un discurso de circunstancias con palabra torpe y amenazadora. En réplica, el monje montserratino le ha opuesto el poder espiritual por encima del poder brutal ,aunque el muy cuco se calla el apoyo que tiene de Modrego Casaus, alias arzobispo-obispo de Barcelona, más los militares, los capitalistas y otros istas al servicio de la Iglesia.

En suma, que al cernícalo Acedo Colunga en la polémica con el fraile le tocará el pedazo mayor del ridículo.

En Caracas la diplomacia franquista ha sido abucheada y tomateada (es el regalo del país) por la multitud en ocasión de una ceremonia oficial en la que los representantes de Franco concurrieron. El calificativo más lindo que se le dedicó al «Caudillo» fué el de asesino.

MEDICINA NATURAL

Las enfermedades del hígado

por Nicolás CAPO

MAS ALIMENTOS PROHIBIDOS PARA LOS ENFERMOS DEL HIGADO

Las cremas de leche, grasas animales (y las vegetales muy concentradas o extractivas, refinadas o industrializadas como la margarina, pastas de almendras, cacahuetes o avellanas, piñones, cocos, nueces, y el mismo aceite de oliva, de cacahuetes o de girasol), la mantequilla, natas, cremas de quesos, quesos de todas clases y especialmente el queso duro, de cualquier país, todos los productos de pastelería sin excepción, las patatas fritas, los arroces cargados de salsas o de aceites, los macarrones con sus « trucos » y salsas, « fricados », sean vegetales o animales (peor aún, naturalmente, si son de animales), la mayonesa, el « ali-oli », también demasiada cantidad de miel o de frutas muy dulces como dátiles, higos secos, pasas en general y todo dulce muy concentrado. Es decir : *todo lo que alimenta demasiado congestiona y entorpece al hígado,* conviniendo, por tanto, una alimentación terapéutica (la dosificación trófica es lo único que cura y regenera) y nutritiva; es lo que conviene establecer aquí en beneficio del enfermo.

Pero antes de seguir adelante detallando lo que es más conveniente para el enfermo hepático, continuaremos con el detalle de los errores que a diario se cometen atentando contra la salud del hígado y de la vida, por tanto, del sér humano. En este caso convenga más, quizá, saber *lo que no conviene ingerir* que lo que conviene, como decíamos al principio, porque *en no aumentar las causas del mal estriba la sabiduría terapéutica.* Evitar vale más que curar, hemos dicho muchas veces. «Una onza de prevención vale más que un kilo de curación», decían los antiguos griegos. «La experiencia es la madre de la ciencia» es el dicho popular, y sabemos que una profilaxis acertada es una brecha abierta a la pureza y la salud, donde no caben microbios, achaques ni infecciones.

HIGADO CONTRA HIGADO

Muchas personas, ignorando actualmente que la ciencia de la alimentación está tan avanzada y que por los numerosos e importantes temas nuevos abiertos a los horizontes trofodietéticos curativos, y de una forma clara, popular y metodizada, abarcando profundidades sin límites, nos ha obligado el imperativo de la síntesis de bautizar con un nombre muy escueto y significativo : trofología y como avance medical, *trofoterapia.* « Trofo » (alimento, nutrición) y «logia» (estudio, tratado) y « Terapia » (curación, medicación). De citrus. Citroterapia moderna. Esa ignorancia que aún hoy existe (nos referimos a la creencia muy anodina y materialista que consiste, por ejemplo, en dar hígado de carnero, de cerdo o de gallina o pato a un enfermo del hígado (?), dar riñón de buey a un enfermo nefrítico o bien pulmón, o sangre cruda, o carne también cruda, a un tuberculoso...) de simplista que es, este criterio, parece tomado de las revistillas infantiles. Pues, siguiendo esa « filosofía » se debiera recetar, entonces, seso del cráneo del hombre inteligente a la torpe ballena del mar y así este gran mamífero descubriría porqué el océano es plano y su gota de agua es redonda... No, amigos médicos y amigos pacientes : el comer hígado no cura el hígado ni le fortifica; esa idea es pura «metafísica de la Edad Media», como el tomar orines de burra virgen en la medianoche del plenilunio de junio... ¿Qué diríamos si nos hablaran hoy en plenos Campos Elíseos parisinos de las varitas mágicas y des estiércol del palomo célibe, para obtener un novio?

El hígado, como comida opoterápica, es un absurdo, porque el hombre no nació comiendo hígado, y si frutas; no puede además, transformar digerir, y asimilar a su normal metabolismo esa materia muerta y sobrecargada de bacterias y toxinas que más bien causan una acción mucógena y detersiva en la célula hepática y núcleo hepático-nervioso, entorpeciendo, al conjuro de la excitación tóxica que produce, en los primeros instantes, su función normal y su rol glicogénico. Comer hígados es cansarse la tenia hepática. Ni el hígado de no importa qué animal, ni el aceite de hígado de bacalao son recomendables para no importa qué enfermo del hígado. Una seguridad tenemos, pero de forma absoluta y convincente, y es que las frutas frescas y al natural son las únicas substancias curativas y regeneradoras del hígado. Y sobre todo (lo repetimos con la autorización del lector) los limones, las naranjas, los pomelos, las uvas y los melocotones.

LA LECHE Y EL HIGADO

La leche es una substancia que no nos convence mucho para remediar los males del hígado; ella causa el estreñimiento, la dilatación del estómago, como la grumación y enquistamiento de los recodos intestinales, que con los estados tumorales de estas vísceras concluye por ramificarse el hígado con un cáncer. Si el paciente tomara mucha fruta y muy poca leche con agua, aún podría ser una combinación recomendable, pero como es al revés, pues ocurre siempre que la mayor parte de los enfermos del hígado son grandes tomadores de leche y muy enemigos de las frutas, y justamente, están en crisis hepática porque han faltado al hígado las vitaminas necesarias de las frutas frescas en general, para mantenerse en vigor. Mucha leche, yogourt, natas, mantequillas, cremas, quesos y helados de leche, causan con el tiempo, la cirrosis coledoca y biliar. Por tanto, es mejor desterrar todo producto de origen lácteo.

CORREO DE REDACCION

M. P., Béziers : Trasladamos tu ruego a S. I. A. para que gestione. Pero sin datos, en Vaugirard no harán nada. ¿Por qué no interesas a S. I. A., Toulouse?

A. G., St.-Denis (Seine) : La «necro» de Ubaldo Santos apareció en el número 718 de «SOLI».

J. R. Cherbourg : Apostrofar en versos es un género difícil.

¡Vamos, vamos, vamos!

EL título que encabeza estas líneas es de un «Cartel» de Pacheco dedicado a los que se ocupaban más en adorar su persona que en comprender las ideas. Tal actitud de Pacheco la traen a mi memoria algunos comentarios que aparecen en nuestras publicaciones con motivo de la muerte de Rodolfo Rocker. Es natural que la desaparición de un compañero de talento y ejemplo del desaparecido produzca una fuerte sacudida en el ánimo de los que aprecian su valer. Pero mucho de lo que se está publicando a este respecto está preñado de sombrío pesimismo que a mi ver contradice a las ideas anarquistas, que son las del desaparecido. Si la muerte es aceptada como fenómeno natural sobre lo mucho que a este respecto han dicho hombres de amplio saber para probarlo y disipar malos entendidos con el fin de explicar el fenómeno y evitar equívocas interpretaciones, lo dicho puede repetirse una vez más. Pero esto cabe en pocas líneas si al fenómeno se le desplaza de los dominios científicos al terreno sentimental. El espíritu religioso, la idolatría, el liderismo que en muchos de nosotros está a flor de piel, resurge aunque tal no sea la intención de los que recargan sus escritos de elogios y sombras funerarias. Por otra parte, la tónica pesimista se reconcilia mal con el que proclamó su fe en las ideas hasta el último suspiro e imprimió a toda su obra un optimismo por pocos igualado.

Ocuparse del desaparecido para estudiar su obra y traer a cuento su ejemplar conducta es lo nuestro. Pero en lo que hasta el presente se está publicando se echa de ver que no es ésta la principal preocupación que nos anima.

Al señalar las virtudes de Rocker tampoco se deben dejar en olvido sus debilidades como la tuvo en presencia de la segunda guerra mundial, con lo cual se contrarresta la creencia en el hombre perfecto, que para mal de la causa tiene creyentes incluso entre nosotros; y para contrarrestar la confusión que causan los que sacan astillas de sus debilidades de anciano para disponer el andamiaje de un anarquismo «nuevo», sin sectarismos... que avanzara sin dificultades no cometiendo la torpeza de tropezar con la Iglesia, y que la lucidez de sus engendradores lo conducirán por caminos que, aunque distintos de los comunes van en la misma dirección.

Diré para terminar, que el motivo de las presentes líneas no es lo que se ha escrito o lo que se escriba sobre el estimado desaparecido; el motivo es la falta de lucidez, los sombríos pesimismos de que están empapados los trabajos que estimo en contradicción con las ideas del propio desaparecido.

S. FERNANDEZ

Avisos y comunicados

CLERMONT-FERRAND

El día 22 de febrero, a las 9 y media de la mañana, tendrá lugar una conferencia en la sala Nº 5 de la «Casa del Pueblo», a cargo del compañero J. Borraz, quien disertará sobre el tema: *La Juventud Libertaria ante los problemas del presente y el futuro inmediato de España.*

Por la tarde del mismo día, y a eso de las 15 horas, en la gran sala de fiestas del mismo edificio se celebrará un festival con el concurso del Grupo Artístico Cultural de Clermont-Ferrand, el que pondrá en escena, entre un variadísimo número de atracciones «El bigote Rubio», de Ramos Carrión.

F. LOCAL DE THIAIS

Pone en conocimiento de los compañeros, que celebraremos asamblea general el día 22 de febrero.

Daremos comienzo a la misma a las 9 h. 30 en el lugar de costumbre.

El secretario

CHARLAS DE MARSELLA

Domingo 22 febrero : « Aragón, Rioja y Navarra», a cargo del compañero Joaquín Pascual. A las 10 de la mañana en el 12 de la calle Pavillón, segundo piso.

BOLETIN « CULTURA FERROVIARIA »

Números 21-22 (fin de año). Contiene editorial, avisos de secretaría, advertencias, notas administrativas, unas notas de utilidad para refugiados, etc.; un propósito loable : concretar con datos la gesta revolucionaria de ferrocarriles en 1936-39; libres opiniones, de todo un poco, juegos de memoria, notas mundiales y algunas colaboraciones.

Solicitarlo a Indalecio Durán, 22, rue Carpenteyre, Bordeaux (G.).

F. L. DE PARIS

Continuación de la Asamblea el domingo día 22 a las 9 y media de la mañana.

CRUJIDOS

Sindicalismo moderno.

Apoyado en aparatos ortopédico-gubernamentales.

***

Hay 105 leyes de protección al trabajador conseguidas tras grandes esfuerzos rogatorios y electorales.

105 leyes protectoras que no evitan que al trabajador lo echen de la fábrica cuando la empresa lo halle conveniente.

***

A la jornada semanal de 40 horas el correr de los tiempos la ha dejado anticuada.

Hay que ver el desespero del sindicalista moderno cuando le quitan la ventaja de las 60.

***

La acción directa ha caído en desuso. Estamos por la acción torcida.

De lo cual se felicitan los burócratas «sociales» en cuya ocupación el paro forzoso no existe.

***

Cuanto más los obreros creen, más la situación del trabajo se irregulariza.

Para regularizarla crearemos nuevos organismos reguladores.

***

La proclamación universal de la jornada de 8 horas fué la página más inocente del proletariado.

¡Qué sabía el pobre de escalas de salarios, de escalos del Poder, del «Rolls-Royce» del camarada líder y de las 12 horas laborales en perspectiva para conseguir un despido total que las 105 leyes protectoras parecían impedir?

***

Véase cosa : De las 48 horas a las 44, a las 40, a las 36, a las 32, a las 28, a las 24, y así hasta la anarquía.

Pánico. Parásitos, accionistas y burócratas sindicales lo han comprendido, y, se han unido.

***

En consecuencia, el programa social es otro :

1.º : Trabajar con música.

2.º : Sindicalismo de seda.

3.º : Responsabilidad en el trabajo y televisión en la familia no importando la chuleta.

4.º : Escala móvil e interés estatal pétreo.

5.º : Leyes protectoras del trabajo de los legistas.

6.º : No permitir a los ricos que se integren al trabajo, legítimo privilegio de los trabajadores.

7.º : Utilización de la huelga general un día cada siete para afirmar el derecho del trabajador a aumentar a un millón el número de leyes protectoras.

8.º : Derecho a casa protegida, con casero protegido e inquilino con un pie en la calle.

9º : Laborar firme para levantar la economía de la nación, siendo, la particular, desconsiderable.

O sea la particular del 30 % de gentes a las que la sociedad setentona (el 70 % restante) les permite trabajar con música.

***

¡Sindicalismo! ¡Cómo pirueteas al borde del abismo! — Z.

SOBRE EL FOLLETON DE DURAN

Aclaración y rectificación

HE leído con interés el trabajo del compañero Durán Esquius, titulado «Mi viaje a Rusia (1921)». Aunque esté de acuerdo con su narración sobre la situación general rusa en ese período, narración que confirma lo que escribí tan pronto salí de Rusia en ese mismo año, debo hacer una rectificación por una parte, y una aclaración por otra.

Rectificación : El acuerdo de poner en libertad a los catorce compañeros que hicieron la huelga del hambre fué cumplido por los bolcheviques. Los compañeros huelguistas salieron de Rusia. Entre ellos, el más destacado y el que los comunistas más odiaban : Volin. Los otros, Maximof, que murió en los Estados Unidos, Mratchny, Anatol Gorelik, que se halla en la Argentina, Yarchuk, que volvió a Rusia y dejó allí la vida, sin contar aquéllos cuyo nombre no supe, o he olvidado, que fueron liberados y desterrados. Me interesa tanto más señalarlo porque yo fuí quien más hizo para sacarlos de la cárcel de Butirki, donde se hallaban.

Aclaración : La delegación de la C. N. T. española no estaba compuesta por cuatro, sino por cinco miembros. Además de dos catalanes, un valenciano y un asturiano, había un francés, que era yo. El compañero Durán Esquius no lo ignora. Pero creo necesario mencionarlo, porque dicho compañero hace, contra «la delegación confederal» acusaciones graves que se refieren a él sobre hechos que yo ignoré en absoluto. Si se han dado contra él informes que podían perjudicarlo, cosa que no pongo en duda, no lo hizo «la delegación de la C. N. T.», sino la mayoría, a espaldas de la minoría. Minoría compuesta por un solo individuo, cuya actitud, tanto en Rusia como fuera de Rusia, e inmediatamente, no dejó lugar a dudas. Durán conoce, a este respecto, el papel que desempeñé, y las gestiones, a veces peligrosas, que yo hice, y debe recordar que en Moscú, más de una vez, hablamos los dos, en perfecto ocuerdo, sobre todo lo que él narra.

GASTON LEVAL

Administrativas

José Fuster. — Antes en Mont de Marsan (Landes). Ignoramos tu paradero. Tu deuda es de 1925 frs.

Del Moral. — 4, rue Carnot, Angoulême (Charente). De acuerdo con tu última carta debes solamente el aumento del año 58.

Juai García, 53, rue Martueto, Casablanca (Maroc). Recibido tu giro. De acuerdo. Tienes pagado hasta el 31-12-59.

LIBRERIA

Fco. Dueñas, Graulhet (Tarn); Ramón Piñeiro, Suppes (Aude) y Vicente Balaguer, St. Pierre (Isère): Dad dirección completa. Nos ha sido devuelto el libro de Vallina que habíamos enviado y que tenías pagado por adelantado.

Carlos Marco, Montceau les Mines (S. et L.): Rdo. tu giro Librería, 1.945 frs., pago fac. núm. 31 (B 1).

Comunicamos a todos los compañeros que hayan enviado dinero destinado al envío del *Calendario de SIA,* nos lo señalen, disponiendo de él como mejor les parezca, dado que se ha agotado la edición que se hizo del mismo.

El compañero de La Brugnière, que tenía pedido el libro «El fin del mundo» de Flammarión y el Manual de Fotografía, que dé filiación exacta para poderle enviar los libros. No se lee la firma.

PARADERO

Paradero de Andrés Valls Pérez de Barcelona, que en el 56 creo residía en Orleans. Comunicarlo a Gregorio Ibáñez, 16, rue Visconti, Paris (VI).

CARTELERA

EN TOULOUSE

La sección de S. I. A. de Toulouse presentará un gran festival de teatro el domingo día 22 de febrero, a las tres de la tarde, en la sala « Espoir » con la participación del prestigioso grupo artístico de S. I. A. de Montauban, que pondrá en escena el drama social «La luz ante las tinieblas» y el grupo infantil «Cuando seamos mayores». Para final, jotas cantadas por la familia Cardó acompañada a la guitarra.

Esperamos gran asistencia de amigos y simpatizantes.

DE INTERES PARA LOS REFUGIADOS

El «Office Français des Réfugiés et Apatrides» comunica que debido al traslado de sus servicios en el antiguo Hotel Majestic, 23, rue La Perouse, los servicios de recepción del público estarán cerrados del 20 (viernes) hasta 2 de marzo de 1959.

Se ruega, pues, que nadie se presente en la rue Copernic, ya que sería imposible el atenderles.

CONFERENCIA EN LYON

Para el día 22 febrero a las 10 de la mañana a cargo del compañero Cerveró, quien discurrirá sobre el tema: «Consideraciones sobre el porvenir de España». En el local social de Villaurdeanne.

Ediciones de «SOLI»

Barret: «Obras completas», 2.250 frs.; Dommanget: «Historia del Primero de Mayo», 1.200; Volin: «La revolución desconocida», 1.350; Rocker: «Nacionalismo y cultura», 1.350; Antologías: «Amor y amistad», «Cultura y civilización», «La historia», «La libertad», 400 frs. tomo; Puyol: «Don Quijote de Alcalá de Henares», 100; Rostand: «Lo que yo creo», 300; Lorenzo: «El poseedor romano», «El parimonio universal», 30; Ferrer: «Vida sindicalista», 30; Vallina: «Crónica de un revolucionario», 280.

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

Mi viaje a Rusia (1921)

F. DURAN ESQUIUS

DIFERENTES veces en mi relato me he ocupado de «mi amigo» el comisario. Por ello se podría creer que con una amistad de tal calibre mi estancia en Rusia podía resultar una sinecura... Creerlo sería error, debido a que nuestras relaciones fueron impresas de una amistad hipócrita y hostil, lo que es muy natural cuando se sabe que un anarquista que se ha pasado al marxismo representa una aberración y una contradicción tan grandes, que él, a menos de ser un imbécil (lo que no es el caso del comisario, que es individuo muy inteligente) ha de considerarse en mala postura ante un antiguo compañero que ha conservado su integridad ideológica, y no aceptado ninguna prebenda.

Tanto es así que de este fulano convertido al bolchevismo nunca recibí nada, prefiriendo pasar hambre antes que pedirle el más pequeño favor. En las primeras semanas de residir en Petrogrado fuí alojado en un hotel destinado a los emigrados y más tarde en un antiguo asilo de la embajada francesa donde reside un fuerte grupo de personas de origen latino, en mayoría franceses, belgas e italianos en espera de un empleo, o destino. La comida de la casa era de las más mediocres, componiéndose de una ración diaria de cien gramos de pan negro hecho con paja molida y fécula de patata, un arenque seco, un puñado de alforfón y un poco de té. Con ello se puede ver que yo no gocé de favoritismos, estando, además, inscrito en el sindicato de la industria metalúrgica.

Hubo de ser en Moscú que aprendí muchas cosas con respecto a este ex compañero. Los compañeros rusos que fueron excarcelados gracias a la intervención de las delegaciones sindicalistas le consideraban un agente provocador. Igualmente, los compañeros de las delegaciones italiana y gala, desconfiaban mucho del comisario. Su manera cautelosa de hacer preguntas, su sistema de sondear el pensamiento ajeno, buscando el detalle íntimo o la confidencia, más sus críticas «acerbas» contra los propios bolcheviques para provocar reacciones anotables, lo hacían más que sospechoso; sobre todo sabiéndose que es un íntimo de Zinoviev y de Trotski.

***

Días y semanas pasaron. Estábamos en noviembre y empezaba a hacer frío. Un cielo de nubes oscuras y sucias presagiaba la inminente caída de las nieves primeras. Fué pues, el primer día que nevó en Moscú que me avisaron para ir a sacar mi pasaporte. ¡Qué alegría! Poder salir de un país tan ingrato, verdadero antro de miseria y de angustia.

El viaje hasta la frontera de Lituania fué realizado con toda felicidad. Mis compañeros de viaje eran dos agentes rusos que se dirigían a Bulgaria, y además un diputado comunista italiano que regresaba a su país.

Tan pronto el tren paró en la estación fronteriza una multitud de guardias de la Checa invadió los coches y cuatro de ellos entraron en el nuestro pidiéndonos los pasaportes, y en seguida que vieron el mío, un guardia salió precipitadamente al puesto de policía volviendo acompañado de un jefe, el cual ordenó a los tres viajeros de mi compañía a salir al pasillo. A mí me intimaron a desnudarme, lo que hice hasta quedar en cueros.

Todas mis ropas fueron minuciosamente examinadas; ninguna costura escapó al registro; de la chaqueta y del gabán míos descosieron los forros, las suelas de mis zapatos las desclavaron, de mi mechero sustrajeron el algodón. Este registro duró cuarenta y cinco minutos y al no encontrar lo que sin duda buscaban, los guardias se reflejaron enteramente desorientados. Finalmente el jefe descendió del vagón y se fué a telefonear, cometido que adiviné por los timbres que inmediatamente chirriaron.

El complot parecía estar bien organizado. La policía buscaba en mí un documento que estaba segura de encontrarme, y el cual no debía ser muy grande, puesto que lo buscaban en los sitios más insólitos, no interesándose lo más mínimo por los muchos papeles, cartas y notas que yo llevaba escritas. Apenas me había repuesto los vestidos, el jefe me cogió del brazo haciéndome descender del tren, todo diciéndome que acababan de perder mi pasaporte. Tanta mala fe me puso furioso y empecé a gritar protestando de unos procedimientos tan falaces.

El jefe, al que todo esto parecía molestar mucho, se fué de nuevo a la estación dejándome bajo la vigilancia de unos guardias. Telefoneó por segunda vez, durante cuyo tiempo los empleados del ferrocarril hacían señales para dar marcha al convoy de Lituania. Fueron éstos unos momentos patéticos y desesperados para mí : haber llegado a la frontera y ver el fracaso de mis esperanzas...

En este mismo instante el jefe salió corriendo de la estación dando silbidos para hacer parar al tren, que ya empezaba a moverse. Vino rápidamente a mí, riendo, con mi pasaporte en mano diciéndome : «Anda, camarada; toma el pasaporte, puedes subir al tren y marcharte.»

Mi sorpresa fué tan grande que pasé varios minutos antes de poder comprender lo sucedido. Estaba tan atontado que ni sabía lo que me hacía. Obraba como un autómata. El diputado italiano tuvo que ayudarme a subir al coche. No exagero diciendo que me hallaba en la situación del condenado a muerte cuando le participan que ha sido indultado. Seguro que cuantos conozcan la Rusia bolchevique comprenderán mi estado de ánimo de aquel momento.

***

Fué sólo tres meses más tarde que, encontrándome todavía en Berlín, descubrí el enigma o clave de ese complot urdido seguramente por la Checa contra mi persona en complicidad con los crápulas de la « delegación española ». Entre mis libros y papeles que yo llevaba al salir de Rusia había un bloc-notas enteramente nuevo y al que, por supuesto, no le faltaba ni una sola hoja. En la frontera los chequistas examinaron ese carnet hoja por hoja, y como no encontraron nada de particular en él me lo devolvieron. Tengo la costumbre de arrancar de los blocs las hojas usadas. Examinándolo esta vez me dí cuenta de que dos hojas estaban adheridas, y cual no fué mi sorpresa al encontrar entre ambas un papel muy fino a guisa de los que se usan para copias de máquina de escribir. Me hallaba, pues, ante el famoso documento causa de mi desazón en mis últimos momentos de Rusia, el cual la policía, a pesar de tener referencia del mismo buscó en vano, pero que en caso de haberlo hallado habría motivado mi pérdida y la de varios compañeros rusos. Se trataba de un falso documento redactado en nueve líneas y en ruso, conteniendo cinco nombres y una firma, representando la identidad de los compañeros rusos liberados merced al esfuerzo de las delegaciones sindicalistas; un «documento» de fabricación chequista aparentando un mensaje antibolchevique dirigido al proletariado internacional.

Este complot estaba preparado de larga fecha con la introducción del joven chequista en mi habitación. Una acción infame destinada no solamente para impedir mi salida de Rusia, sino para poder acusar de contrarrevolucionarios a los compañeros rusos citados en el papelucho y que residen todavía en Moscú.

París, mayo 1922.

CONCLUSION

Después de haber llenado este cuaderno de impresiones y de haber estampado en él la estricta verdad sobre cuanto he visto y comprobado durante mi estancia en Rusia, he pensado que era deber mío hacer lo posible para que mi relación fuera publicada. A mi entender urgía contrarrestar la nefasta propaganda bolchevique que se hacía en España.

No teniendo competencia de escritor y sin medios personales para proceder a su edición, he ido a consultar a compañeros de solvencia moral reconocida, entre ellos a mi amigo B. Ll., de Sabadell, y al antiguo secretario confederal A. P. Ambos compañeros han opinado no ser prudente publicar mis escritos, interpretados «violentos», considerando que mis ataques al bolchevismo serían muy apreciados por la burguesía española y muy mal considerados por los trabajadores, etc., etc. Añadieron que en estos momentos de reacción capitalista sería contraproducente dividir a las fuerzas de izquierda.

Ante tales argumentos y la nulidad de mis medios ¿qué hacer sino callar?

Pero ¿había que considerar a los comunistas como una fuerza de izquierda? Yo pienso que no. Desgraciadamente la mayoría de compañeros se olvidan de que en Rusia rige el Estado marxista, no existiendo, de este hecho, ninguna libertad ni ningún derecho social en el ex imperio de los zares. Parece ignorarse que desde los tiempos de Bakunin el marxismo no ha hecho más que traicionar, embaucar y dividir al proletariado. Es del marxismo que ha salido la moderna chusma de políticos que por su colaboración con los Estados han malogrado la revolución (tal en Alemania en 1918) y se ha perpetuado la explotación de la clase trabajadora.

Vivimos en una época tan confusa en cuanto a principios y conocimiento de lo que ocurre, que da vergüenza pensarlo. Los idealistas no saben ya con qué pie principia la danza. En tal sentido, decir la verdad ahora equivale a cantarle a la Luna o a recitarle poesías a un sordo.

F. D. E.

(c) Ministerio de Cultura 2005

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

La libertad, base de la civilización

CUANDO observamos la complejidad de la existencia social moderna en lo que llamamos los países civilizados, nos parece desde luego difícil determinar lo que, exactamente, constituye la civilización. Llegaremos tal vez más fácilmente a distinguir lo que es esencial a la civilización de lo que no es esencial, si consideramos el contraste que existe entre la evolución social de los países que llamamos civilizados y la de los países que llamamos no civilizados.

Si comparamos los extremos así puestos frente a frente, comprobamos que, en los países considerados como civilizados, florecen el arte, la ciencia, la industria, especialmente la industria mecánica, la literatura y la educación; mientras que, en los países llamados no civilizados, no encontramos ninguno de esos modos de actividad, o no los encontramos sino bajo una forma enteramente rudimentaria. Podríamos muy bien, por consiguiente, deducir a priori que son esas formas de cultura las que, en su conjunto, constituyen la civilización; pero, con un poco más de reflexión, descubrimos que no son, en realidad, sino los signos exteriores de la civilización. Si las estudiamos en su desenvolvimiento, adquirimos la convicción de que son el resultado de las múltiples actividades de un pueblo, las cuales son puestas en movimiento por un espíritu de iniciativa individual y se expresan bajo formas muy variadas. ¿De dónde viene esa necesidad general de expresión que caracteriza a la comunidad civilizada y que forma contraste con la inercia y la uniformidad que se encuentra entre los salvajes?

Todas esas manifestaciones variadas resultan directamente del libre ejercicio de las facultades humanas, estimuladas por condiciones favorables a su desenvolvimiento. Si queremos comprender, en sus causas mismas, la verdadera naturaleza de la civilización, debemos mirar más allá de los simples fenómenos, y tratar de descubrir las condiciones que los determinan.

Nuestra primera idea podría ser buscar esas condiciones en el medio físico, al mismo tiempo que en las necesidades sociales y en las facilidades que de ellas resultan. Pero, si miramos de cerca la influencia que la naturaleza, por sí sola, ejerce sobre la actividad humana, comprobamos que la belleza natural no excita necesariamente el arte, que la riqueza de los recursos naturales no basta para crear la industria, que la variedad de los productos naturales no suscita ella misma el comercio.

Si tratamos de buscar esas condiciones en la naturaleza de los individuos que presentan los signos de la civilización, y las relaciones con la influencia de la raza, encontramos dificultades mayores aún; porque, históricamente, esas formas de cultura no se manifiestan como atributos de la raza, sino como producto de las condiciones sociales. Es posible que aptitudes especiales para las artes, la ciencia, la industria, etc., sean poseídas por ciertas razas, y no por otras; pero esas aptitudes han estado siempre latentes y han permanecido improductivas en tanto que no se han encontrado en condiciones favorables a su ejercicio.

Somos, pues, conducidos a la conclusión de que los signos exteriores o las manifestaciones de la civilización son el resultado del libre desenvolvimiento de las energías humanas, en condiciones favorables a su ejercicio.

DAVID JAYNE HILL

CRONICA INTERNACIONAL

Desde Venezuela:

La epopeya de Fidel Castro en tres tiempos

I. — *El ejército: Causa del malestar permanente en Indoamérica*

EN América, donde el culto a la hombría continúa rebasando por muchos codos el resto de los cultos, sean religiosos o sociales, la gesta de Fidel Castro marca el hecho más trascendental del año y el motivo permanente de las primeras páginas de la prensa. La corriente popular está unánimemente unida en aprobar los juicios que llevan a cabo los Tribunales Populares de Cuba, y ello a pesar de la poderosa corriente conservadora nutrida por el cordón umbilical de las dos cámaras estadounidenses y, de manera particular, por el ejército de la sotana de todo el continente. Mucha prensa trata de hacer resaltar en grandes titulares aquellos comunicados y noticias que de distintos países canaliza la segunda de las corrientes a fin de impresionar las masas populares e introducir la cuña que resquebraje el instinto del pueblo que, debido a las veces que se le refrena, se manifiesta ahora abiertamente violento.

Desgraciadamente, la eliminación física de los militares y policías cubanos, no solucionará el problema social que en forma epidémica aqueja la mayoría de las repúblicas americanas. El fusilamiento de los mayores Jesús Sosa Blanco y Pedro Morejón no hará más que dejar vacantes dos mandos del ejército cubano que tendrán que ser cubiertos por otros adictos a la violencia puesto que ésta es la condición «sine qua non» de todo militar: culto a la violencia.

A pesar de que los fusilamientos parecen medidas radicales y expeditivas, la verdad es muy otra: Mientras quede en pie la institución armada de los militares, el resto de las medidas no serán sino paliativos y paños calientes.

La raíz del mal está en el Ejército y no en sus componentes. Elimínese el Ejército y quedarán automáticamente eliminados los militares.

Esto parece que el propio Fidel Castro lo haya previsto, lo que no quiere decir, ni mucho menos, que pueda realizarlo. En uno de los discursos que hiciera en Caracas manifestó que *había una diferencia entre Venezuela y Cuba a pesar de que ambos pueblos habían conquistado la libertad en lucha armada contra los dictadores. Esta diferencia, dijo, está en que los cubanos podemos ver el porvenir sonrientes y confiados porque las armas están en poder del pueblo mientras que Venezuela tiene que permanecer vigilante porque esto aún no lo ha conseguido.*

La frase pasó desapercibida por el mismo pueblo a quien se le da el alerta. Posiblemente los militares acusaron el golpe pero han obrado inteligentemente y no han levantado ninguna protesta pública de las que gustan promover.

Lo dicho por Castro nos hace pensar que el héroe cubano tiene una visión clara de los problemas, no sólo isleños, sino continentales. Se trata pues de un hombre que no solamente ha demostrado valor sino que ha profundizado las razones de los males americanos.

El temor está en la absorción que, poco a poco, harán de esta figura continental los políticos profesionales y los propios militares. El propio Castro lo barrunta y antes que ello llegue trata de cumplir con todos aquellos compromisos que contrajera cuando su causa era una causa desesperada y sus ideales mucho más nítidos que los actuales contaminados por los loores y el contagio de los oportunistas del 1.º de enero, ya fué para Sierra Maestra de nuevo, a cumplir la promesa hecha a los campesinos que hicieron posible su victoria. Fué a sentar las bases de una Reforma Agraria que, el futuro lo dirá, no rebasará el papeleo burocrático y las buenas intenciones de Castro. Lo ha hecho de manera precipitada, seguramente porque ya siente las arenas movedizas que pisa en la Capital. Tiene un presentimiento que le falló a Sansón y que se manifiesta ya antes de raparse las barbas. El piso de asfalto de La Habana es menos seguro que el agreste y enmarañado de la Sierra. Primero de abordo en el monte, barrunta el descenso jerárquico en la ciudad.

VICTOR GARCIA

GRECA ROJA

MARIANO JOSE DE LARRA. Una época tumultuosa. Una mujer esquiva. Un balazo en la sien. Veintiocho años (menos que Garcilaso, Espronceda, Bécquer...) : Una figura, una reputación. Larra perdura en su obra (artículos modélicos), «El Doncel de Enrique III», «Macías», «Don Juan de Austria» (teatro), han pasado; sus trabajos periodísticos, no. Humor y desamor apacibles. Pluma de dentro a fuera de España. Fustiga escaqueilleando, hiere a punta de aguja.

Los sucesores de Calomarde — «manos blancas no ofenden» — pudieron ser a Larra lo que a Quevedo el conde-duque de Olivares. (Pragas Chincollos).

Un siglo y cuarto precediendo a la España — ¡y qué España — de hoy. «Larra el nuestro», dice un asistente a nuestra tertulia. Otro : «Nuestro y de Europa».

Murió con la elegancia de Petronio. Cayó Petronio — una sátira contra Nerón — en el baño, entre músicas y perfumes. Larra — sátira a punta de aguja —, en su habitación, ante el espejo, románticamente.

Visita, por la mañana, a Mesonero Romanos; por la tarde pasea con el marqués de Molins. «Voy a saber si me ama».

¡No!

¡Un boquete en la sien!

En la escalera, ella habrá oído la detonación y, espantada, horrorizada, nerviosa, se habrá alejado... no tanto como él marchó tan deprisa.

¡Veintiocho años fallidos!

¡Una existencia en quiebra!

¡Un tiro mortal!

***

Martes de Carnaval. Momo, procaz, trae al romántico «Figaro» la mortaja : un dominó.

Pasan las carrozas con máscaras arrojando serpentinas y confetti; las estudiantinas alborozadas; las comparsas bulliciosas; Pierrot, con la cara enharinada, tras de Colombina huidiza; Arlequín, ufano, vistiendo un traje con muchos cuadros de colores...

El Prado madrileño está lleno de máscaras, de curiosos.

¿Habrá tantos, después, cuando pase el carruaje fúnebre con los restos mortales de Larra?

¡Qué locura suicidarse!

¡Teniendo tan buena planta!

¡Y una cresta tan galana sobre la cabeza llena de talento!

Haciendo la crítica de «Los amantes de Teruel» había dicho : «Las penas y las pasiones han llenado más cementerios que los médicos — su padre lo era — y los necios : el amor mata, aunque no mate a todo el mundo.»

***

Carnaval de 1837, martes : el amor, Mariano José, te gastó una broma pesada. Yo sigo viendo con pena el hilillo de sangre que brotó de tu sien, y por eso llamo a este recuerdo «Greca Roja». Saber para rodearla de juicios (juicios de juzgado de primera instancia) no tengo; sí emoción. Y la emoción, Mariano José, a la hora de hablar y de escribir, vale más que todo.

PUYOL

Hinojales

LA prensa española del interior es la menos autorizada moralmente para criticar las ejecuciones que los tribunales de Fidel Castro ordenan contra los «criminales de guerra» de la revuelta cubana. Actualmente es unánime esta prensa dirigida y los corresponsales en el extranjero saben que no pueden apartarse de las directrices del régimen del Caudillo porque se exponen a que sus crónicas no vean la luz pública. Esto es una verdad como un templo a pesar de ciertos intersticios de libertad que se dejan entrever a través de las ventanas publicitarias, cerradas herméticamente.

Ensañarse con los vencidos que lucharon honradamente en no importa qué bando contendiente es una cobardía monstruosa y ni la prensa española del interior ni sus corresponsales en el extranjero detuvieron la mano de los verdugos del régimen franquista cuando después de terminada la lucha en los campos de batalla continuaron las ejecuciones sumarísimas y los asesinatos de las bandas de falangistas contra personas que se habían distinguido o simplemente luchado en nuestra zona. Años habían pasado y esas ejecuciones continuaban al calor de la demagogia y del fanatismo fachoso de la gente de la cruzada.

El «corazón de Jesús» que llevaban muchos en sus pechos no servía para ablandar sus propios corazones ante las víctimas inmoladas cobarde y fríamente, después de terminarse la refriega en los frentes. Esos crímenes duraron mucho tiempo, demasiado tiempo, sin que esos mismos periodistas levantaran clamores de protesta en todo el mundo libre como actualmente lo están haciendo con las ejecuciones sumarísimas de los barbudos antillanos. No protestaban de los fusilamientos de españoles que de ningún modo podían ser considerados criminales de guerra, por el mero hecho de militar en nuestras filas o de simpatizar con nuestra lucha y más aún, mucho más, después de veinte años de dictadura franquista aún se castiga duramente a los que osan expresar públicamente sus pensamientos de palabra o por escrito si éstos no reflejan consignas disciplinarias del régimen. Al cabo de los años no han podido conseguir que España sea «una, grande y libre» como rezaba el lema altisonante de la cruzada.

Por otra parte José María Massip, en una crónica telegráfica desde Washington y publicada en «ABC» pretende justificar la actitud de los EE.UU. y dice que sin el apoyo de la prensa americana no habría triunfado la rebelión de Sierra Maestra. No de toda la prensa, porque nadie ignora que los «gringos» enviaron material de guerra a Batista y que el propio corresponsal del periódico madrileño reconoce por lo menos cuando dice: «...a despecho de los compromisos con Batista en la pasada primavera, Wáshington aplicó un rígido criterio de embargo de armamentos destinados al gobierno de La Habana». No dudamos que eso sea exactamente así por lo menos de cara a la galería y de una forma oficial, pero sabemos también de la forma que se vale la diplomacia y los gobiernos que representan para hacer el doble juego en edta clase de asuntos. No olvidamos que mientras el propio Truman, a la sazón Presidente de los EE.UU., declaraba públicamente que repudiaba

VICENTE ARTES

(*Termina en la pág. 2*)

El caso del portugués Galvao

EN la Crónica Internacional de nuestro anterior número nuestro corresponsal portugués hacía alusión al caso del capitán y ex diputado salazarista Enrique Galvao, preso en el hospital de Lisboa y sometido a tratamiento de muerte mediante unas píldoras venenosas que, anteriormente ensayadas en la cárcel de Peniche, causaron la muerte al compañero Luis Portela. Pues informes posteriores nos enteran de que Enrique Galvao «ha desaparecido». El término es vago. Gubernamentalmente el mismo induce a suponer que Galvao se ha fugado del hospital, «sin dejar rastro», añade la nota autoritaria. Desde el punto antisalazarista, el capitán Galvao ha sido exterminado quimicamente y enterrado con el máximo de sigilo posible para «no dejar rastro». Estamos, posiblemente, ante un crimen más ordenado por el tenebroso jesuíta Oliveira Salazar.

Enrique Galvao en 1953 fué condenado a 3 años de encierro por complot contra el Estado, esto es, por delito político, y luego a 12 años más de la misma pena por haber difundido, desde la cárcel, unas simples octavillas clandestinas en las que se recomendaba oposición al régimen dominante.

Evidentemente, el régimen inquisitorial de Salazar merece derribo total e inmediato.

Mansuetud salazarista.

BENGALAS

¡L*A prisa!*

He debido siempre tenerla a juzgar por esa comezón de hacer que me distingue. Voy rápido por la calle al extremo de no reparar a veces en el amigo que pasa. No soporté la Rambla de Barcelona por la gente inocupada que la obstruye y obliga al apresurado a perforar en eses continuas. No resisto una desesperante cola humana para lo que sea aunque tenga que quedarme sin el supuesto o verídico beneficio.

Quedarme plantado por nada, he aquí lo difícil para mi menda. El farol ,el poste de telégrafos o de energía eléctrica tienen su motivo; la persona no, teniendo piernas y quehaceres.

Hace un mes a seis minutos de la estación me puse a correr desaforadamente por miedo a perder el tren. Un transeúnte que debía ir a lo mismo se contagió, sumándose enérgicamente a mi carrera. Ya en el andén tuvimos que aguardar durante 25 minutos. Decepcionado, mi fugaz compañero parecía reprocharme: «¡Vaya corrida en vano!», pudiendo yo asegurar: «Hemos llegado muy pronto». Pero no nos dijimos nada.

La ventaja de «ir aprisa» es el no aburrirse en situaciones de paro. Sentado y ante la mesa no se aburre uno con un libro o unas cuartillas. De pie, siempre queda algo que no permite enfundar las manos. Quien se aburre es que no tiene objetivo, o incentivo, para seguir viviendo.

Todo lo cual no niega que haya parcos que vayan aprisa. Mi amigo Luis Capdevila canta en su «Libro de Andorra» las excelencias del andar pausado. Pasando veloz se soslaya el paisaje cual ocurre presenciándolo en espectador obligado desde un vagón de ferrocarril. A 80 o a 100 km. hora el panorama huye de nuestros ojos en tanto el hombre que camina sin prisas penetra el paisaje en su intimidad. Llevo recorridos muchos kilómetros objetivamente, contemplativamente, sin ansia de llegar; aquí el revoloteo de un alado osdetiene y allí el susurro de un hilo de agua os desvía de la carretera para verlo y beber del mismo; más allá es un rincon encantador insospechado, o el descanso al amor de los pinos. Y así, sin la estúpida velocidad de a cien kilómetros por día recorridos sobre alpargata, lo transcurrido queda en lección y página de vida cumplidas.

Se ha dicho hasta la saciedad, pero sigue siendo ejemplo, que un escritor concienzudo escribió largo con solicitud de disculpa por no haber tenido tiempo suficiente para escribir corto. Este señor corrió añorando la pausa que no pudo asir porque el horario se adueñó de su persona. Con detenimiento el escrito le habría salido depurado.

En la vida existe el tipo parasitario habitual en la contemplación de escaparates, que conoce la hora hábil para ocupar banco en parque público y no desocuparlo hasta que los cansados llegados tarde se desengañen y se vayan fastidiados; y que en sus paseos sin objeto se atraviesa al paso de los apresurados, y aún con perro estirando cuerda para cubrir la anchura de la acera. Contra ese estorbo ciudadano los partidos políticos y social-electoreros no tienen nada que argüir porque necesitan su voto.

A velocidades sorprendentes la ciencia militar penetra los espacios siderales suponiendo un avance que socialmente no existe. Queda gente muriendo de hambre y de frío, concretando un atraso de dos mil años desde la choza miserable al pico del cohete de tres pisos.

No es el andar rápido lo que conduce a la meta, sino la objectividad y la conciencia que se pongan en la carrera emprendida. Nosotros, por ejemplo, gastamos nuestra existencia en dar alcance rápido a lo superlejano :la Anarquía. Y nos convencemos sobre la marcha de que tenemos las piernas cortas debido a las complicaciones del camino; más claro, a la mala voluntad de los hombres.

Con todo, quedamos más cerca del ideal sintiéndolo, viviéndolo, y venciendo obstáculos, que no abandonándolo. — F.

Altos del Romeral y Sierra de Hinojales

Subyugadora. Penetrante, linda e intensa la porción que se distingue de los terrenos de Encinasola y S. Nicolás del Puerto a las órbitas de Barbete y Ayamonte, cuan de los contornos de La Viñuela y de Vejer a las partidas especiales de Villablanca y de El Rosal de la Frontera, y en cuyo espacio de aprecio destacan, entre otras imágenes, los canchos del cuerpo del Romeral y las moles del conjunto de Hinojales, con sus gratos panoramas. Area de ensueños. Estuche de maravillas. País de comarcas deliciosas y fecundas, como el radio de Utrera. Mosaico brillante. Trozo de gloria que es tierra ardiente, estampa de flores y pieza de gallardías.

por Miguel JIMÉNEZ

Al alba de los tiempos y según el juicio de varios autores, grupos importantes de la comunidad ibera se fijaron por las márgenes del Guadalquivir y por las cuencas del Odiel y del Tinto. Asimismo, otras unidades se detuvieron por las orillas del Guadalete y de otros ríos, y diversos agrupamientos se fueron situando por los sectores de las montañas. Al parecer, la corriente ibera, cual los elementos agregados, como posiblemente tribus de numidas y bereberes de cuando el probable movimiento de emigración a través del norte de Africa, no debió tener un problema de concurrencia, con respecto de las agrupaciones célticas, como el que se dió por las zonas superiores. Los celtas prefirieron las porciones alta y media de la península, cual se deduce de la posición del centro de la llamada Celtiberia. Y si bien los nuevos pobladores célticos se extendieron hacia el sur, ello debió ser, de buenas a primeras, en menores proporciones. En sus alcances, la especial unión de los «oretanos» llegó a aparecer por los recios lugares de Aracena, Andévalo y Aroche, origen de Sierra Morena. Del mismo modo, por las serranías estuvieron los «beturos». De los «turdulos» se apunta que tuvieron asientos por la desembocadura del «Betis». Los «bastulos» residieron en otros puntos de la costa y del interior. El caracterizado conjunto de «turdetanos» se fijó por la parte de Castilleja, Camas y Saltiponce, y a continuación vino a extenderse de una manera amplia y extraordinaria. Donde Sevilla se cree que existió un antiguo establecimiento. Así en Cádiz. Igual en Arcos de la Frontera. Se estima que Castilleja de la Cuesta se halla en el emplazamiento de la añeja «Osset». Es posible que el nombre de «Gaddir» parta de los primeros habitantes de Cádiz. Entre otras, se atribuye a nuestros primeros ascendientes la formación de «Onuba» o Huelva, «Orippo» o Utrera, «Axati» o Lora del Río, «Ostipo» o Estepa y «Arumi» o Morón de la Frontera.

En la acción expansiva que los fenicios desarrollaron después de haberse establecido al poniente del Asia, los intrépidos viajeros de Sidón, Tiro, Biblos, Berito, etc., en la península sudoccidental europea encontraron que las gentes turdetanas y de otros grupos étnicos conocían y practicaban con singular destreza el trabajo de los metales. Ellos apreciaron el valor y se interesaron en las labores de las minas de Tharsis y de Río Tinto. Los fenicios fundaron «Gader» o Cádiz por el año 1100 de la Era anterior a la nuestra o favorecieron a la misma. Ahora bien, en el asunto de las fundaciones son necesarias algunas reservas, ya que, con los casos de iniciación aparecen, de vez en cuando, los casos de nueva vida y de crecimiento de puntos que, en realidad, se encontraban habitados. En la época de los fenicios fueron adquiriendo importancia y renombre «Hispalis» o Sevilla, Huelva y otras localidades. En otro aspecto, se dice que tal grado de resalte e interés se produjo sobre los yacimientos de Río Tinto y de Tharsis, que Salomón, hijo de David (1032-975 de la Era anterior a la presente), mandó sacar de esas minas los metales preciosos para el templo de Jerusalén.

En el desarrollo del movimiento de expansión que realizaron los helenos por el año 600 de la Era anterior, los focenses y «messaliotas» alcanzaron «Portus Monesthei» o Puerto de Sta. María, «Gadeira» o Cádiz, la isla de Saltes y Huelva. De igual, los griegos se sintieron atraídos por la fama de los yacimientos de la cuenca minera y mantuvieron unas buenas relaciones con los «thartessos» y otros grupos. Ha sido señalado que el nombre de «Portus Monesthei» lo dió un apreciado y audaz navegante de la Hélade. Se tiene referido que Cádiz fué visitada y enaltecida por hombres célebres como Poseidonius, Artemidor, Piteas y Polibio.

Después de los reñidos acontecimientos de la primera de las campañas «púnicas», los cartagineses pasaron a la península de los íberos. Ellos lograron Cádiz y se fueron adentrando, estimando y favoreciendo a las diversas localidades.

Con los romanos vinieron a prosperar los atributos y el desenvolvimiento de Sevilla. Los hijos de la capital del Tiber la llamaron «Colonia Julia Romula». Ahora bien, no lejos de Sevilla, cerca de la villa de Camas, junto a Santiponce, existen los restos de la famosa ciudad de Itálica, cuyos fundamentos se atribuyen a Escipión el Africano (234-183 de la Era pasada). Ella fué cuna de altas figuras históricas como Trajano (por el 53 al 117), que la poetisa Bibesco menciona al hablar de la Dacia. Existen el anfiteatro, el foro y varios edificios. Al respecto, Rodrigo Cazo compuso una admirable oda titulada «Las Ruinas de Itálica». Los nuevos concurrentes llamaron a Cádiz, «Gades». Igualmente le aplicaron el nombre de «Julia Augusta Gaditana». Ella fué citada por Estrabón y asimismo cantada por Juvenal, Marcial y otros poetas. Se dice que en ella vió la luz Columela, del siglo primero ,autor de un «Tratado de agricultura». Arcos de la Frontera pudo ser la «Arcobriga» de aquellos tiempos. En los mismos tuvieron sus realces «Portus Gaditanus» o Puerto Real, «Asta Regia» o Jerez de la Frontera, «Carmo» o Carmona, «Urso» o Osuna, «Nabrissa Veneria» o Lebrija, «Caura» o Cora del Río, «Asido» o Medina-Sidonia, «Ilipula» o Niebla y «Julia Constantia» o Castilleja de la Cuesta. Constantina fué fundada por los romanos. Ellos dieron impulso a los trabajos de las minas de Tharsis, Río Tinto, etc. Del mismo modo fomentaron y enaltecieron los méritos y las significaciones, entre otras, de las villas de Huelva, S. Fernando, Ecija y Estepa.

Los vándalos, venidos del Vistula y del Oder, trataron de afirmarse en las comarcas del «Betis», a las que dieron el nombre de «Vandalitias». Empero, duramente combatidos por las fuerzas de Leovigildo, se vieron forzados a marchar al norte de Africa. Su cariño por Sevilla fué grande. Vándalos y visigodos formaban parte del mismo cuadro de grupos de origen indogermánico. Ahora bien, los vándalos tuvieron una acentuada mezcla eslava, aunque en aquellas edades primaron las luchas de fracción, tan numerosas como trágicas.

Algunos autores ponen en duda la supuesta aventura de don Rodrigo y Florinda, la hija del conde don Julián. Leyenda o crónica verídica, el caso es que las relaciones no eran cordiales entre el padre de Florinda la Cava y don Rodrigo, el cual, según otra de las versiones, siendo duque de Bética, a la muerte de Witiza, se negó a reconocer por rey a Agila, hijo de Witiza, a quien derribó el año 710. Los descendientes de Witiza pasaron a Ceuta, donde parece que el conde don Julián les sugerió la idea de reconquistar el reino con la ayuda de los árabes. Rodrigo pereció, probablemente, en la batalla de Segoyuela. Las huestes de Muza entraron en Sevilla al 712. Ella fué puesta bajo el califato de Córdoba. Empero, no se mantuvo siempre en el puesto secundario. En cierta relación general, cabe la evocación de que existe el aserto o juicio apuntado de que el nexo principal de los iberos ,en la zona, al principio debió estar situado por la parte de Castilleja de Guzmán, Camas, Castilleja de la Cuesta y Santiponce, que el recuerdo y la índole de aquel asiento indujo a la formación de la célebre Itálica, y que ese eje, oscilando, acabó por fijarse en la ciudad de Sevilla. Ese aire pudo tener su fuerza de influencia, persistente. Sevilla, con Abul Kasim Mohammed, de la familia de los Beni Abbas, al 1021, tras la caída de la dinastía de los Omniadas, aprovechando la coyuntura, en cierto modo se liberó del califato de Córdoba. En la época brillaron personalidades ilustres, como el médico Avenzoar (1073-1162), maestro de Averroes y autor del « Teisir » y de otras obras de mérito. Los agarenos dieron el nombre de «Kabtal» a la isla Mayor, de las Marismas. Con los islamitas florecieron «Djezirat-Kadis» o Cádiz; «Karmuna», la actual Carmona, y «Nebricha», la Lebrija de nuestros días. Asimismo tuvieron sus buenas resonancias, entre otras, Huelva, Jerez de la Frontera, Alcalá de Guadaira, Morón de la Frontera, Alcalá de los Gazules, Sanlúcar la Mayor ,Arcos de la Frontera, S. Juan de Aznalfarache, Medina-Sidonia, Alcalá del Río, Almadén de la Plata, Aljaraque y Analcázar. Los sarracenos perdieron Sevilla el 23 de noviembre de 1248. De Cádiz salieron el 14 de septiembre de 1262. La lucha en Jerez tuvo sus alternativas, y el 9 de octubre de 1264 perdieron la plaza, sin poderla recuperar. Como se sabe, en siete años los ismaelitas se extendieron por la península, en la que permanecieron por espacio de ocho siglos. Tanto tiempo, principalmente al sur, hace perfectamente comprensible la nota de aspectos salientes de los rasgos característicos del pueblo meridional.

En el siglo XVII, Gaspar Alonso Pérez de Guzmán, duque de Medina-Sidonia, cuñado de Juan de Braganza, rey de Portugal, trató de llevar a cabo la independencia de Andalucía. En los episodios nacionales de comienzos del siglo XIX, se distinguieron Aracena y otras villas. La Constitución liberal fué firmada, en Cádiz, el 18 de marzo de 1812. En Las Cabezas de S. Juan se levantó Rafael Riego y Núñez contra la tiranía de Fernando VII, el primero de enero de 1820. En Cádiz y en otros puntos las luchas fueron agudas con motivo del movimiento popular del mes de septiembre de 1868.

(c) Ministerio de Cultura 2005